

Jado de Toledo murió de 61 años á los  
31 de Cardenal <sup>20</sup> con el título de S<sup>ta</sup> Su  
Sana, y despues con el de S<sup>ta</sup> Cura en  
Jerusalen) en el año de 1615.

Valencia es Cabeza de su Reino. Esta situada á tres millas del mar en las Costas del Seno Lusitanense. Tiene en circuito 140 leguas, y montes altísimos, como Bernia, Monco, Mariola, Picanya, Penagolosa. Es feril, hermosa y apacible, de fuentes muy saludables, de muy buena arveja, y maíz, de seda muy fina, feril de arroz, de hierbas medicinales, y pastos. Tiene minas de oro, plata, hierro, y marmoles, y 5 Ciudades. Segorbe, S<sup>n</sup> Felipe (antes Xativa), Alicante, Orihuela, y Denia. Su Arzobispado comprende sufraganeos los Obispados de Segorbe, y Orihuela. Su Iglesia tiene 7 Diocesis, 28 Canonicos, y 12 Párrocos, o Preposituras, y en todo el Reino hasta 30 Beneficios. Muy cerca de Valencia cuenta á este Reino 800 Poblaciones, 6 Ciudades, 60 Villas, 655 Aldeas, 300 Castillos, 1000 Casas, 3 Pueblos, 4 Colegios, 1 Universidad, 28 Conventos Dominicos, 10 Franciscanos, 30 Agustinos, 12 Carmelitas, 31 Mercedarios, 7 Trinitarios, 4 Bernardinos, 3 Cartujos, 4 Jerónimos, 4 Servitas, 10 Capuchinos, 16 Descalzos Franciscanos. Aquí tienen las órdenes de S<sup>n</sup> Juan, Santiago, y Compañía de Jesús todos ducados, y la de Nuestra Señora una Maestra, 13 Encomiendas, 29 Rectorias, y 2 Prioratos. El Maestre 30 Lugares, y en ellos 5000 Ca-

Adan murió después de una larga penitencia a los 930 años de su edad.

(3)

Cain su hijo se dio a la Agricultura, quitó la vida a su Hermano Abel, y desde entonces anduvo vagabundo, y atormentado de su propia conciencia.

Seth hijo tercero de Adan fue semejante en la inocencia a Abel, y a sus Descendientes llamamos Los hijos de Dios. Tuviendo Heroc, Marusalen, y Noe.

Henor fue arrebatado del mundo, p g no muriese.

Marusalen vivió 969 años.

Noe fue libre del Diluvio, qº el Gº envió a la tierra por los vicios de los hombres, y haviendo mezclado los hijos de Seth con los Cainitas, qº se llaman hijos de los hombres. Salieron de madre el mar, río, y lagunas, y no cesó de llover en 40 días. Duró el Diluvio cerca de un año, y con Noe se libró su mujer, y Sem, Cam, y Iaphet sus tres hijos con sus mujeres. Se empleó en fertilizar la tierra, y plantó la primera viña: cuyo fruto le embriagó, quedandose indecentemente descubierto.

Cam se rió de la indecencia del Padre, por lo qº maldijo este su descendencia, y bendijo las de Sem,

y Japhet que le cubrieron.

Por librarse de esto Diluvio los descendientes de Noe intentaron hacer la torre de Babel, q<sup>e</sup> llegase al Cielo; pero D<sup>r</sup>os les confundió con tanta diversidad de lenguas, que por no entenderse dieron la obra, y se separaron.

Los hijos de Sem fueron a morar en las Asia Oriental.

Los hijos de Japhet en la Asia Occidental.

Los de Cam en la Africa, y Paises meridionales de la Asia.

Los Descendientes de Sem fueron llamados por Heber su Viznieto Hebreos.

Abram fue uno de ellos. Mandólo D<sup>r</sup> o de xar su Patria p<sup>a</sup> ir a Canaan, a donde llevó a Sara su mujer, y Lot su sobrino. En Canaan experimentó a poco tan grande esterilidad, q<sup>e</sup> pidió a Egipto. El Rey Faraón p<sup>r</sup> la hermosura de Sara la mando llevar a su Palacio, pero D<sup>r</sup> o le affligió con horribles plagas a el, y a su familia, y conociendo las como castigo del rapto la envió s<sup>r</sup> torrarla.

Hizo D<sup>r</sup> o alianza con Abram, prometiéndole proteger su descendencia, y hacerla muy numerosa p<sup>r</sup> lo q<sup>e</sup> le mudó el nombre en Abrahán: darle en propiedad la tierra de Canaan,

26-

la mas fértil, y deliciosa: y hacer q<sup>e</sup> de su linaje naciese el Salvador. En señal de esta alianza se circuncidaron.

Sóth porq<sup>e</sup> cesaran las quejas de los Pastores, y las razones q<sup>e</sup> havia entre ellos, y los de Abraham escogió p<sup>r</sup> habitar a Sodoma. Aquí le invadieron cuatro Reies vecinos, y le apresionaron, pero Abraham con 300 criados suyo le libró, derrotandolos en un todo.

Siendo Abraham de mas de 100 años, y Sara de mas de 90 se le aparecieron en forma de caminantes tres Angeles, q<sup>e</sup> querían hendir, lavó los pies, y dio de comer, como solia ofrecerle, q<sup>e</sup> Sara dentro de un año tendría un hijo; y nació Isaac al tiempo prometido.

Tambien a Sóth se le aparecieron dos de los tres Angeles, q<sup>e</sup> havian estado con Abraham, en premio de su Charidad, y le avisaron q<sup>e</sup> saliere con su mujer, y dos hijas de Sodoma, porque no pereciesen, y le sacaron de las mano. Advirtieronles q<sup>e</sup> no volviesen la cara al estruendo, con q<sup>e</sup> se explicaba la Divina Justicia, y q<sup>e</sup> no hacerlo asi la mujer, quedó convertida en estatua de sal, y Sóth amedrentado se escondió en una Caverna con sus hijas.

Pa probar Dio la fidelidad de Abraham le mando sacrificar a Isaac, pero al

Poco a ejecutar, un Angel le detuvo.

Isaac cayó de do años, y no em-  
pezaron con los Cananeos ídolatrias, Abraham  
mandó a Elízerez su Maestro, si la buscara en  
Haran Ciudad de Mesopotamia, en donde tenía  
sus parentas.

Elízerez pidió a Dios se la mostrase  
por la señal, de q<sup>e</sup> al salir las Doncellas, q<sup>e</sup> agua,  
en pidiéndolas un poco de agua, alguna la ofre-  
ciese a él, y sus Carmellos.

Rebeca nieta de Nachor se la ofreció  
en los términos señalados, q<sup>e</sup> lo q<sup>l</sup> la pidió a Ba-  
tuel su padre, y se la llevó a la persona de Isaac.

A los 20 años de casados tuvieron  
dos hijos de un parto Esaú, q<sup>e</sup> salió cubierto de  
pelo roxo, y Jacob.

Esaú vendió a Jacob la primogeni-  
tura q<sup>e</sup> un plato de lentejas, y le tuvo des-  
pués un odio mortal, y tan grande, q<sup>e</sup> le fue pre-  
ciso a Jacob a dejar a sus padres, y irse a Me-  
sopotamia a casa de Labán hermano de su ma-  
dre. En el camino vio en suén una Escala q<sup>e</sup>  
donde subían, y bajaban Angeles, y vio q<sup>e</sup> el S.<sup>m</sup>  
confirmaba sus promesas, y sería su Protector.

Vino con Labán 20 años apas-  
centando sus ganados, y en el intermedio cayó  
con sus dos hijas Esaú, y Rachiel. Volvióse a Ca-

26.

naam con sus mujeres, hijos, y ganados, y en el camino luchó con un Angel, q<sup>e</sup> le dijo: no te llamarás Jacob, sino Israel, q<sup>e</sup> quiere decir fuerte contra el Sol, por lo q<sup>e</sup> sus descendientes se llamarán Israelitas, añadiéndoles este nombre al de Hebrews.

Jacob tuvo doce hijos, Ruben, Simeon, Levi, Judas, Dan, Neftali, Gad, Aser, Isacar, Zabulon, Joseph, y Benjamin: estos dos ultimos, hijos de su ma<sup>r</sup> queda Cipolla Rachele.

Joseph fue aborrecido de sus hermanos, porq<sup>e</sup> avivó a sus padres de una mala acción, q<sup>e</sup> hicieron, y porq<sup>e</sup> les contó, que había soñado, q<sup>e</sup> estando con ellos en el campo arando hacia de trigo, su haz se levantaba de la tierra, y le adoraban los otros. Y también, q<sup>e</sup> el Sol, la Luna, y Once Estrellas se le prostraban, y adoraban. Por esto le vendieron a unos mercaderes ismaelitas, q<sup>e</sup> le llevaron a Egipto, en donde le compró Putifar, cuya mujer enamorada, y recién dada de él, le levantó el testimonio, de q<sup>e</sup> la había querido apremiar. Quiso el príncipe Putifar, y en la cárcel llevó dos sueños, que trujeron el Copero mayor del Rey, y el Jefe de la Panadería, profetizando, q<sup>e</sup> el primero volvería a su empleo, y al otro le ahorrarián dentro de tres días. Acordóse el Copero de Joseph a los dos años, porq<sup>e</sup> había soñado Pharaon, q<sup>e</sup> veía salir del Nilo siete vacas muy gordas, q<sup>e</sup> se comían a

Otras siete, q<sup>e</sup> salían despues, logr<sup>e</sup> ningun Advi-  
no podía explicar.

Pharaon consultó a Joseph, y re-  
pondió este, q<sup>e</sup> vendrían 7 años mui fertiles, y  
otras 7 mui estériles, por lo q<sup>e</sup> debía constituir gra-  
neros, y recoger q<sup>t</sup> trigo pudriese q<sup>e</sup> proveer a la  
estérilidad. Por lo q<sup>e</sup> el Rey le hizo su Primer  
Ministro en el Reino, q<sup>a</sup> ocurría a lo necesario, y  
lo hizo tan sobradamente q<sup>e</sup> tuvo trigo, q<sup>e</sup> vender  
aun a los extranjeros.

Canaan padeció grandes hambrunas,  
y Jacob envió a sus hijos q<sup>e</sup> compras trigo, y co-  
nociendoles Joseph, les preguntó disimulado, qui-  
enes eran. Ellas respondieron q<sup>e</sup> eran hijos de un  
Padre, con q<sup>n</sup> se havía quedado otro hermano  
llamado Benjamín; y Joseph les mandó, q<sup>e</sup> se  
le trajesen, y quedase uno, q<sup>e</sup> fue Simeón, en  
rehener. Vino Benjamín, y comió con ellos, tra-  
tandoles mui benignamente, de q<sup>e</sup> quedaron aturdidos.  
Entretanto ordenó Joseph, q<sup>e</sup> la copa de plata, en  
q<sup>e</sup> bebía, la escondieran en el costal de Benjamín,  
y q<sup>e</sup> todos los llenasen de trigo.

Salieron a la mañana siguiente,  
y tras ellos el Maيونdromo de Joseph, el q<sup>l</sup> tratan-  
doles de ladrones, regresó los costales, y sacó la  
copa. Volviendo a la presencia de Joseph, manifes-  
tó a sus hermanos, q<sup>e</sup> el era Joseph, y q<sup>e</sup> fueran a  
dar esta noticia a su Padre, regañandole, q<sup>e</sup> se vi-

26

niese à Egipto con toda su familia, y anebla-  
tado de gozo, dixo q̄ iria, y moriría contento.  
Despues de haverle visto. Joseph salió à reci-  
bile hasta la tierra de Gosen, y apenas vio su  
carruaje se apoyó y fue à besarse la mano.

Pharaon recibió à Jacob con la  
mayor benignidad, y le dio la tierra de Gosen  
la mejor de Egipto p̄ su habitac<sup>on</sup>.

La Joseph estaba casado con  
Aseneth hija del Sacerdote de Heliópolis, y tu-  
vo dos hijos Manasei, y Ephraim. Estuvo en  
Egipto 13 años, y murió de 117 el Patriarca  
Jacob, y su hijo Joseph estuvo cerca de 80 en  
el Ministerio, y murió de 110. Sus cuerpos  
se enterraron en Canaán, por ser así voluntad  
de ambos.

Nuestro Joseph trataron los Egipcios  
à los Hebreos como à esclavos, les quitaron  
la haciendas, y el sucesor de Pharaon, q̄ tambi-  
én se llamó del mismo nombre, mando à las Par-  
teras, q̄ en naciendo varón de los Hebreos aho-  
garen la criatura, conservando solo à las hembras.  
Sabiendo despues, q̄ no le obedecían las Comadres,  
mandó recoger à todos los niños, y hecharlos  
al Rio Nilo. En este tiempo nacio Moysés.

Jacabé su madre no pudiendo  
ocultarla, rexio una cuna de juncos muy aque-  
tados, y dandola con pez, y botur, expuso en las  
aguas à su hijuelo entre unas espaldanas, à tiempo

J<sup>e</sup> salió la hija de Pharon á pasearse á la orilla del río. Viendo esto la cuna, la mandó sacar, y hallando al hermoso infante, al instante pidió, q<sup>e</sup> le buscaren ama. Diciéndole una hermana del niño, q<sup>e</sup> por mandado de su madre se había quedado á ver, en lo q<sup>e</sup> paraba el suceso, se acercó, y dijo á la Princesa, q<sup>e</sup> si quería, una ama, q<sup>e</sup> ella conocía, le ceñaría, y con su permiso fue á buscar á su madre, á la q<sup>e</sup> entregó la Princesa el niño, y le recibió sin q<sup>e</sup> nunca se entendiere, q<sup>e</sup> era suyo. La Princesa le propuso, é hizo instruir en las Ciencias de los Egipcios; pero luego q<sup>e</sup> fue grande, deixó el Palacio, y se retiró á la tierra de Midian, donde casó con Sephora, hija de Jetro, y pasó do años apacientando los ganados del suegro, y un día estando á la falda del monte Horeb vio arder una zarza, y q<sup>e</sup> no se quemaba, y el S.<sup>r</sup> le manifestó, q<sup>e</sup> era el elegido p<sup>r</sup> salvar al Pueblo de Dios, y así q<sup>e</sup> no temiese: por lo qual se despidió del suegro, y se puso en camino.

Aaron su hermano, á q<sup>e</sup> avvió un Ángel de la venida de Moisés, le salió á recibir. El era destinado tambien q<sup>r</sup> el S.<sup>r</sup> p<sup>r</sup> salvar al Pueblo de Dios. Ambos de parte de su Maestro n<sup>r</sup>ificaron á Pharon diez permisos á los Hebrewos q<sup>r</sup> salir del Reino, mas el les trajo de embustezos,

y affligió mas á los miserables: q̄ lo q̄ fue pre-  
 ciso, q̄ e Moisés hiciera milagros p̄ ser reconocidos  
 como embiado de Dios. Al verla la convirtió en  
 serpiente, y la volvió á su estado primero; pero no  
 creyendo Pharaon, convirtió en sangre todas las ag-  
 uas de Egipto. = Cubrió de ranas todas las casas, lle-  
 nándose de ellas hasta las mesas, y camas. = Llenó  
 de mosquitos el aire, cuyas picaduras daban un dolor  
 intolerable. = Pobró el reino de moscas mas dañinas,  
 q̄ los mosquitos. = Levantó una peste, q̄ acabó con  
 todo el ganado. = Afflijó á los hombres con sifilis,  
 q̄ les llenaba de ulceras. = Destruyó con un gran  
 izo todos los frutos de la tierra. = Consumió las  
 hierbas con una langosta. = Esparsió una tan den-  
 sa niebla, q̄ ninguno veía á otro, aunq̄ estuvieran  
 á su lado. = Y no rendiéndose Pharaon, envió Dios  
 un Angel, q̄ en una noche mató todos los pri-  
 mogenitos de los Egipcios, y aun de todos los anima-  
 les. De todas estas plagas estuvieron libres los Hebre-  
 os, y si q̄ fueren salvos les avisó Sustag, q̄ les  
 sacrificase cada familia un cordero sin macula,  
 con cuya sangre señalaran las pueras de sus cas-  
 tas; despues acuñandose entero con entrañas, y cabera,  
 y comiendo de púa de él, en traje ia de carni-  
 nantes. Esta comida fue llamada Pascua, ó tran-  
 sito, porq̄ entonces pasó q̄ Egipto el Angel exter-

minadores. En ella huvo gran azimo, ó sin levadura. Aleno de horror Pharaon con la mordazdad. Suplico a los Hebrewos, q se fueren luego, y ellos lo hicieron, llevando consigo sus propias riquezas, y q dispensac <sup>On</sup> Divina otras alhajas muy preciosas de los Egipcios en Recompensa de lo q les habian servido mientras la persecuc<sup>On</sup>. Salieron mas de sescientos mil Hebrewos sin contar mujeres, ancianos, ni ninos.

Pharaon perazono de lo q havia hecho salio con un numeroso exercito a perseguirlos, y casi los alcanzo a la orilla del mar roxo. Moises con extender su vara q el mar, les abrio camino q medio, y pararon pero Pharaon q el se unieron las aguas, y murio con todo su exercito. Despues el mar arrojo a la parte donde estaban los Hebrewos los cuerpos, armas, y riquezas de los Egipcios, p q se aprovecharan de todo.

En el Desierto les dio Dios una nube en forma de columna, cuya sombra les guardaba del calor del dia, y les alumbraba q la noche. Qdo caminaban la nube se ponia a la frente de ellos, y les guiaba q donde havian de ir. Quando debian parar, retrocedia hasta el centro de la multitud. = De el Cielo les llorria el Mano, manjar debieron q mantenerse. = Quando les faltio agua, la brotaba

22

ron las piedras: al defendió el <sup>Ex</sup> de los Amalecitas, feroces, y belicosos, q<sup>e</sup> se les opusieron; mientras Moisés temía (durante la refriega) levantada al Cielo su vana, no era resistible el poder de los Hebreos, mas si la bajaba, conseguían alguna ventaja los Amalecitas; por lo q<sup>e</sup> Aaron, y Hur la sostuvieron hasta conseguir la victoria.

A los do días de la salida de Egipto les dio la Ley, a q<sup>e</sup> precedió un terrible ruido de truenos, y tromperas, q<sup>e</sup> parecía se ardié todo el monte Sinaí, despues siguió un profundo silencio, y estando en pie todos oyeron los diez mandatos de Dios, q<sup>e</sup> son los diez Mandamientos del Decalogo, o de la Ley Escrita. El mismo S.<sup>o</sup> los estampó en dos tablas de piedra, q<sup>e</sup> se llaman tablas de la Ley. A o días, y 40 noches estuvo Moisés con el S.<sup>o</sup>, sin dormir, ni necesitar alimento alguno.

Entendiendo los Hebreos, q<sup>e</sup> lo Moisés les había dejado hicieron un becerro de oro, y le dieron culto. Aq<sup>d</sup> Moisés le vio, de enojo hizo pedazos las tablas, derribó el becerro, y mando a los Levitas degollar a q<sup>m</sup> encontraren. Otros mataron cerca de 23000. Moisés volvió al monte, y estuvo con Dios ms 40 días con sus noches, y el S.<sup>o</sup> les volvió a dar la Ley escrita en otras dos tablas de piedra. Bajo del monte Sinaí con dos raios de luz, q<sup>e</sup> deslumbraban. Su primer cuidado fue el recopilar las ordenanzas q<sup>e</sup> Dios le había dado, las qual-

les se llamaron el Volumen de la Ley.

Mandó Dios cada siete años dejar descansar la tierra, reparando los frutos q<sup>e</sup> s<sup>n</sup> labradas, n<sup>i</sup> cultivarlas, prodigarse entre pobres, y este año se llamaba Sabathico.

Tambien mandó el E<sup>r</sup> fabricar el tabernaculo, q<sup>e</sup> era un templo portatil, en donde asistiríz su Ofag<sup>r</sup>, y desde donde declararía su voluntad, q<sup>d</sup> se le consultase. En el interior del Tabernaculo se dividía, mediante una cortina de tela preciosa, en el Santa, o Santuario, y en el Sancta Sanctorum, q<sup>e</sup> era lo mas interior. En el Sancta Sanct<sup>r</sup> estaba el Arca del Testam<sup>r</sup>, q<sup>e</sup> era de madera incorrompible, toda cubierta de láminas de oro, y en ella se guardaban las Tablas de la Ley, y un Vaso lleno de Manas. Dos querubines de oro marizo la cubrían con sus alas; y porq<sup>e</sup> parecía, q<sup>e</sup> de allí salía la voz de Dios, se llamaba aquel lugar Oraculo, o Propiciatorio. Ningun sacerdote, n<sup>i</sup> se gloriar la podía tocar, n<sup>i</sup> mirar sin particular dispensacion pena de muerte.

En el Santuario estaban el Altar de los perfumes, la mesa de los panes de la proposicion, y el Candilero de oro con sus siete ramas y lamparas. En el patio, o atrio interior del Tabernaculo estaba el Altar de los holocaustos, y una gran vacia q<sup>e</sup> lavarse los sacerdotes pies, y manos antes de las funciones.

Consiguió Moises el Tabernaculo, Al-

28.

tarer, y demás perteneciente al culto ungíéndolos con un exquisito bálsamo. Y en señal de q<sup>e</sup> el S.<sup>r</sup> tomaba posesión, la nube, q<sup>e</sup> les servía de guia, se colóto sobre el Tabernáculo.

Los Sacrificios se hacían quemando una VÍCTIMA (que se decía víctima) sobre el Altar, degollada ante. Separabase una parte p<sup>r</sup> manutención de los Sacerdotes, y otra p<sup>r</sup> el que los ofrecía. Se celebraban dos veces al dia, una p<sup>r</sup> la tarde, otra p<sup>r</sup> la mañana. Debia ser un Cordero de año, y cierta cantidad de la mejor harina, y delante del Altar se llevaba de derramar una medida de aceite, y vino. Qdo toda la víctima se quemaba, se llamaba holocausto.

Aaron, y sus hijos q<sup>e</sup> eran de la Tribu de Levi fueron escogidos p<sup>r</sup> el Sacerdocio, y todos los demás Levitas, q<sup>e</sup> no eran de la Tribu de Aaron, p<sup>r</sup> servirles en el Altar. Coré, Dathan, y Abiron p<sup>r</sup> disputar a la familia de Aaron el Sacerdocio, se les tragó la tierra con todos sus parciales. Qdo Aaron, y sus hijos empezaron a exercer sus funciones se vio bajar fuego del Cielo, q<sup>e</sup> consumió todas las Víctimas del Altar. En obligac<sup>m</sup> de los Sacerdotes usar de este milagroso fuego en sus funciones, y Nadá, y Abiu hijos mayores de Aaron cayeron muertos al pie del Altar consumidos de una milagrosa llama q<sup>e</sup> havér puesto fuego comun, y profano en sus incensarios.

P<sup>a</sup>. convencido q<sup>e</sup> Aaron era escogido p<sup>r</sup> el

Sacerdotio, mando Moisés, q<sup>e</sup> cada tribu le tra-  
xiese una rama, escrita en ella el nombre de su Se-  
ñor, y en la del Tribu <sup>de León</sup> escrito el nombre de Aarón:  
maxeronse las, y desprendolas todas delante del Arca  
del terramoto, se halló sola la de León no solo con  
flores, sino con frutos.

Ademas de ofrecer sacrificios, q<sup>e</sup>  
tarde, y mañana tenían los sacerdotes, que quemar  
una porción de incienso sobre el Altar de los  
perfumes: que encender q<sup>e</sup> la tarde las sierra lam-  
paras del Candelero de oro q<sup>g</sup>q<sup>e</sup> ardieren toda la no-  
che; y que poner una vez cada semana en la mesa  
de Propone <sup>on</sup>dose panes tiernos, seis en cada  
lado, uno sobre otro, sirviendo q<sup>e</sup> su manutene-  
ron q<sup>e</sup> quisaban. Deben irse al Pueblo, e in-  
terpretar las Leyes. Los Levitas no podían mes-  
clarse en estas funciones pena de muerte, pero les  
servian, guardaban la entrada del Santuario, reco-  
gían las ofrendas, y himnos, cantaban, y tam-  
bién los instrumentos.

El Summo Sacerdote podía una  
vez al año en la fiesta de la Expiación, q<sup>e</sup> se  
establecio p<sup>a</sup> purgar con sacrificios, y armar los  
pecados, entrara en el Sancta Sanctorum; aunq<sup>e</sup> Mo-  
isés entraba como depilador, siempre q<sup>e</sup> le parecía  
bien q<sup>e</sup> luego bajaba la nube, y cerrada la entra-  
da hasta q<sup>e</sup> salía. Otras fiestas celebraban, la  
de Pasqua en memoria del tránsito del Angel

30.

exterrinados, y de la libertad del Pueblo de  
Dios, la q<sup>ue</sup> duraba 7 dias, y en todos ellos no  
podian comer otro pan, q<sup>ue</sup> el sin levadura, pena  
de muerte. La de Pentecostes, en memoria de  
la Ley dada en el monte Sinaí. La de los taber-  
naculos en memoria del tiempo q<sup>ue</sup> pasaron los He-  
breos en el Desierto, y los ocho días, q<sup>ue</sup> duraba, vi-  
vian debajo de tiendas, y enramadas.

La tribu de Levi se mantenía de  
el producto de las ofrendas, y sacrificio, y del  
diezmo, ó décima parte de los ganados, y demás  
riquezas del campo, q<sup>ue</sup> le pagaban las otras tribus.  
Estas solas eran las posesiones de este tribu.

El Summo Sacerdote traia una lo-  
mina de oro sobre la fiere, grabado en ella el  
s<sup>anto</sup> Nombre de Dios. Una túnica morada con  
de cuyo remate colgaban 48 granadas interpola-  
das con otras tantas campanillas de oro, las cuales  
eran primorosamente labradas. Desde los hombros has-  
ta cubrir el pecho llevaba un texido de oro rica-  
mente bordado, llamado Ephod: y en medio de este  
oro exquisito adorno, en q<sup>ue</sup> estaban engustadas en  
cuatro líneas doce piedras preciosas grabado en  
cada una el nombre de una tribu, de los 12 hijos de  
Israel.

Antes de aparcerse los Hebrews del monte  
Sinaí prometieron fidelidad a Dios, y su Mag<sup>o</sup> premi-  
aria, ó en defecto castigarles gravísimamente; pero ellos  
luego faltaron, y murmuraron contra Dios, y negaron

á Moisés la obediencia, por lo q' un fuego del Cé-  
lo abraío á los culpados. Volviéronse á rebalar  
cerca de Canaan, y el S. les embió una plaga de  
serpientes, que les embarazaban el caminar, y mor-  
tiendoles, les causaba una terrible muerte; lo q' dió  
hasta q' Moisés hizo una serpiente de metal, en q'  
se representaba el Redentor Crucificado, la q' pue-  
sa en alto, mirandola los enfermos quedaban luego  
sanos.

El Rey de los Monteses queriendo destruir  
al Pueblo de Dios, llamó á Balaan Profeta falso,  
q' le maldijo; y el monto en una amolla, y se  
puso en camino q' executarlo; pero un Angel detuvo  
el paso á la brava, y de modo la espantó, q' caió en  
tierra. Balaan la empeñó á matarla, y ella le di-  
xo, q' no la debía cargar, pues era en su beneficio  
el no caminar. Balaan vio al Angel con la espada  
en la mano, y se le humilló, pidiéndole, q' se volve-  
ría; mas el Angel le hizo ir, y bendecir al Pueblo.  
Oyó el Rey Moab esta bendición, y se enfureció con  
tra Balaan, el q' por deseo suyo, le dijo, q' el mo-  
ndo de acabar con los Hebreos era, el q' las mujeres  
mas hermosas de su Reino se familiarizasen con  
ellor; y q' este medio se entregasen con ellas á las  
mayores monstruosidades hasta adorar á sus dioses;  
y mando Dios á los Jueces, y Príncipes quitaran las  
vidas á los culpados, cada qual en su tribu, y mur-  
ieron 210000.

Moisés antes de entrar en la tierra

de Canaan murió á los 120 años de edad, y  
escogió Dios en su lugar á Josué.

38-

Mandó esto á el paso del río Jordán, q̄ es muy caudaloso, q̄ entrasen los sacerdotes con el Arca, y luego se apartaran las aguas á la derecha, y á la izquierda. Los sacerdotes esperaron, q̄ pasase todo el Pueblo, y luego pasaron ellos, y se reunieron las aguas.

Dispuso también Josué, q̄ por espacio de 7 días llevasen los sacerdotes el Arca alrededor de la Ciudad, y q̄ 7 sacerdotes fuesen delante de Jericó cada uno con su trompeta, y el Pueblo siguiere con profundo silencio. El séptimo día mientras los sacerdotes tocaban sus trompetas, los Hebreos, q̄ orden de Josué, dieron grandes voces, y con solo este estruendo cayeron de golpe las murallas, y entraron en Jericó, y la trataron con el rigor del Atanema, dando muerte á todos sus moradores sin peregrinar sexo ni edad, entregas al fuego todas las casas, muebles, y vestidos, y consagraron á Dios el oro, plata, y otros metales, depositándolos en su tesoro, q̄ los uos sagrados, sin q̄ ninguno se aprovechase de los depósitos.

Después puso sitio á la Ciudad de Hai, pero el Pueblo de Dios tuvo q̄ retirarse, y se condensó en las quebradas del Valle Sabacum; y el Señor le dijo á Josué, q̄ no les haría alzido, porque uno se había reservado sacilegante una porción de los depósitos de Jericó, q̄ corrigease al prevaricador, y le hiciese cenizas: q̄ hechando sucesos le descubriría. Hizo

lo Israe, y cayó la suerte à la tribu de Iuda, sorteó despues las familias de este tribu, y tocó à la del Zare. Sorteo en fin los nombres de toda la familia de Zare, y salio en el de Acan, el qual confesó haberse quedado con una capa de grana, 200 Siclos de plata, y una barra de oro, y que lo tenía enterrado en medio de su tienda. Muvió este infeliz expedrado, y despues le hicieron cenizas con todo, loq<sup>e</sup> en suyo: y volviendo à acometer, tornaron à Haz sin dificultad.

Quatro Reies Vecinos, coligados con Adonis, secesor Rei de Jerusalen con su formidable tropa se vieron precisados à huir de Israe, y à la huída el Cielo descargo una nube de piedras, q<sup>e</sup> mató à la mayor parte. Seguiale Israe, y como el Sol podía hacer con detener su carrera, q<sup>e</sup> quedasen detenidos, mandóle Israe detenerse, q<sup>e</sup> se detuvieron 12 horas mas, y hizo prisioneros à los cinco Reies, les quito las vidas, y mando colgar sus cadaveres en unas horcas, q<sup>e</sup> exemplar à los Enemigos del Pueblo de Dior.

Conquistado el País de Canaan le dió dividio Israe en doce partes, ó Provincias, y dio una à cada tribu, excepto la de Levi, porq<sup>e</sup> por orden de Dior se habian de mantener de los Diezmos, y ofrendas, como destinado p<sup>r</sup> el S<sup>to</sup>. Ministerio, y que no debian tener otro cuidado. A la descendencia de Joseph se le dieron dos Provincias en atencion à ser mirados sus dos hijos Ephraim, y Manasei, como Ca-

bezas de dos Tribus, segun lo havia dispuesto Ya-  
cob al tiempo de morir. La Tribu de Iuda llevó  
el primer lugar, y la mejor parte, porq como pro-  
fetizó el mismo Jacob ella havia de dar al mundo  
al Salvador. El Pais de Canaan se llamo Palestina.  
En Silo, Ciudad de la Tribu de Ephraim se colocaron  
el Tabernaculo, y la Arca, y allí estuvieron mas de  
4 Siglos hasta el establecimiento de la Monarquia.  
Diez años mas vivió Iosue despues de esta repartición.

Poco despues de su muerte, unos hombres de la  
Tribu de Benjamin en Sabaa, quisieron á un Levita,  
q̄ havia entrado á pasar allí la noche, á su mujer, q̄  
vivian con ella de las mayores obscenidades, y al fin de  
la noche la dejaron ir: pero ella al poner el pie en los  
umbrales de la posada cayo muerta. El levita dividió  
el cadáver de su mujer en 12 partes, y remitió  
con relación de lo ocurrido su parte á cada una. Por  
esta causa indignadas contra los de Benjamin todas  
las Tribus, condenaron al Anatemá á toda la Tribu,  
y juraron no dar á ninguno deella acogida: pasaron  
á Cuchillo á todos los de Sabaa, y á los de las  
demás Ciudades. Solo escaparon 600 hombres, de quie-  
nes despues temiendo piedad, y perdónados, se restab-  
lecio poco á poco aquella Tribu.

Todas ellas en breves prava-  
ciones, por longe permitía Dios, q̄ les redujeren á esclavi-  
tud sus Enemigos; pero como hacian perfidencia, Su  
Majd les daba luego un libertador, que les sacase de  
la esclavitud con el nombre de Suez.

Debora mujer de la Tribu de Ephraim  
que sacó á los Hebreos de la esclavitud del Rey de Azor, llamado Sabin, levantó ejército, y destruyó las tropas suyas, y á su Señor Sisara le hizo huir. Este general refugiado, y dormido en la tienda de Israel, la que le puso la cabecera con un gran clavo á golpe del martillo, clavandolela con la tierra.

Esclarmona los Hebreos en poder de los Midianitas, embió el Señor un ángel á Gedeón que supiese era escogido para libertar á su Pueblo; y que lo creyese puesto pan, y carne sobre una piedra, les tocó con una vara, y salió de la piedra un fuego, que lo consumió todo. Atólo Gedeón al Pueblo, y que este lo creyese, alcanzó de Dios que un vellón de lana puesto una noche en campo seco se cubriese, y engapase de rocío, quedando seca la tierra al rededor: y que el mismo vellón otra noche estuviese seco, y la tierra mojada.

El Ejército de Gedeón era de 1350, pero solo se valió de 300, á los que mando, que cada uno tomase un clarín en una mano, y un cantejo vacío en la otra, en el qual hubiera una tiza encendida, y los condujo al campo de los Midianitas. Llegaron cerca de media noche, y con solo tocar los clarines, romper los cantejos, excitar la luz de las tizas, y gritar con toda fuerza, vivió Dios, y Gedeón, se sobrecogieron tanto los Midianitas, que unos á otros se despedazaron para querer buscar paso á la huída.

Esclarmona libertó á los Hebreos de la esclavitud

de los Ammonitas, y q̄ haver ofrecido á Dño, q̄ si salía victorioso, le sacrificaría lo primero, que de su casa encontrase, sacrificó á su hija, que le salió á recibir. Ella pidió al Padre, q̄ cumpliese á Dño lo prometido.

Samson hizo el solo guerra á los Philisteos sin armas, y sin soldados. En tal su fuerza, q̄ arrojándose á un león, le desquitó con sus manos. En otra ocasión cayó 300 toros vivos, y atándolos de dos en dos q̄ las colas, y acuerando en ellas un báculo encendido, las soltó en los campos de los Philisteos, y pegaron fuego á mieras, viñas, y olivares, lo que causó una cena el hambre. Con una quisada de un jumento mató mil Philisteos, y teniendo sed después de este combate, pidió á Dño agua, y al instante se abrió una muela de la quisada, y le dio un agua muy exquisita, con q̄ sacrificó su sed. Encerrado una noche en la Ciudad de Gaza desquitó las pueras, y se las llevó á un Monte. Dalila su mujer le cortó los cabellos de la cabeza, en q̄ estaba toda su fuerza, y q̄ este modo le prendieron los Philisteos, le sacaron los ojos, y le emplearon como á un bruto en dar vueltas á la rueda de un molino; y q̄ si bien se de escarnio, y diversión al populacho le arremetieron á las columnas del Templo. Movido de sus oraciones le rescató Dño sus primeras fuerzas, y valiéndose de ellas, derribó las columnas á q̄ estaba arremetido, y cayó todo el edificio sepultando á 3000 Philisteos, en q̄ se hallaba

la gente mas principal del reino. Con lo q'  
escarmientados dejaron en paz al Pueblo de  
Dios q' unos 30 años.

Pasado este tiempo volvió la perse-  
cucion, en q' murieron cerca de 400, y Ophni, y  
Phinees, hijos del Pontifice Heli, el qual al oír la  
noticia de sus muertes, caió de espaldas de la silla,  
en q' estaba sentado, se le abrio la cabeza, y quedó  
muerto. Apresionaron tambien la Arca, y la colo-  
caron junto al Idolo Dagon, el q' por la mañá-  
na fue hallado q' ni era portada delante del Arca.  
Pero segunda vez en alto, al segundo dia le ha-  
llaron hecho pedazos, y Dioz castigo a los Philiste-  
tos con unas ulceras cruelis de manera, q' restitu-  
ieren la Arca a los Hebrewos; y de estos bajaron a  
recibirla del campo de los Bethisamitas, en donde  
q' la curiosidad de haveila mirado God, y los hom-  
bres, estan escogidos, y los ojos de la pleba.

Despues de Heli gobernó al Pe-  
ueblo de Dioz el Profeta Samuel, q' cuo sacrificio  
y oracion alcanzo una celebre victoria de los  
Philistas, los quales no volvieron a inquietarle. Vi-  
endose Samuel ia anciano, nombró q' Jueces a  
Ioel, y Abia sus hijos, pero el Pueblo desconven-  
to con ellos q' condicione, pidieron al Profeta, les  
diese Rey, q' les gobernasie. Desagrado a Dioz  
esta propuesta, q' mando su Mag a Samuel, q' un-

Principe Rey à Saul, el q<sup>e</sup> llegó à su presencia buscando unas armas, q<sup>e</sup> se habían perdido á su Padre. Principe mui bien en los principios de su Reino, y venció varias veces á los Enemigos del Pueblo de Dios. Su hijo Jonathas fue mui esforzado, y solo con su escudero acometió á los Filisteos, y en breve mató á 20 de ellos. Encantados los demás fueron, y luego siguió el alcance el Exercito de Saul, mandando este, q<sup>e</sup> ninguno comiese con alguna hasta derrotarlos pena de la vida: la q<sup>e</sup> habían perdido Jonathas, si no le hubiera librado el Pueblo q<sup>e</sup> haber faltado al precepto, q<sup>e</sup> no sabía, del Rey su Padre. Obligóle á querer de la miel de unas colmenas el gran cansancio, q<sup>e</sup> tenía de esta expedición.

Empeñó Saul á ser malo con su rey tomado la licencia de hacer q<sup>e</sup> si el Sacrificio, q<sup>e</sup> habría Samuel de celebrar. Despues mandandole el S<sup>r</sup>, que acometiese á Amalec q<sup>e</sup> nadie perdonase, que no pasase á Cuchillo, no lo hizo, y perdonó la vida á el Rey Agag, Rey de la Ciudad de Amalec, y lo mejor de sus ganados con ánimo, de q<sup>e</sup> sirviesen q<sup>e</sup> el Sacrificio: mas como Dio quiere q<sup>e</sup> le obedecamos reprobo á Saul, y escogió á David, pastor Joven de la Tribu de Ju-

da, à q<sup>r</sup> ungido Samuel secretamente.

David de 17 años con una de  
cinco piedras, que tenía en su zurro mató al  
Gigante Goliat, y puso en huida al ejército de  
los filisteos. Sf lo q<sup>r</sup> le clamó tanto el Pueblo,  
q<sup>e</sup> se vio perseguido de Saúl. Atrajo de este de  
improviso una lanza, pero él evitó el golpe, y es-  
capió. Otro día envió a sus soldados, p<sup>r</sup> q<sup>r</sup> le ma-  
taran en su casa, pero Micol su mujer le descol-  
gó q<sup>r</sup> una ventana, y se refugió en Ramátha,  
donde vivía Samuel. Allí envió Saúl con el  
mismo ánimo, y orden a sus soldados, pero en  
lugar de matarle, se encuñeron divertiendo con  
David, cantando Salmos, y Canticos. Por lo qual  
le fue a perseguir con 30 hombres, pero David  
peneró hasta su pavellón hallándolo a todos dor-  
midos, y le quitó su lanza, y su copa, q<sup>r</sup> le vol-  
vió a la mañana siguiente. En otra ocasión pre-  
ciado Saúl de una necesidad natural se entró en  
una caverna, donde estaba David escondido con  
su gente, y queriendo matarle, solo le cortó un fi-  
rón del manto. No se perdió así Saúl, porq<sup>r</sup> quitó  
la vida del sumo sacerdote Achimelec, y de otros 80  
sacerdotes. q<sup>r</sup> q<sup>e</sup> dieron acogida a David, q<sup>r</sup> iba hu-  
riendo de su persecuc<sup>n</sup>.

Agradeció tanto a Abigail

David el q<sup>e</sup> en el Desierto le hubiere socorrido con las provisiones, que Nabal su marido le nego, que à poco de haber muerto este, se casó con ella.

Volvieron los Philisteos à perseguir al Pueblo de Dios, y q<sup>e</sup> no haver entendido de los Sacerdotes, ni de los Profetas, ni q<sup>e</sup> suáron qual era la Divina voluntad, se valió Saúl de una hechicería p<sup>r</sup> llamar á Samuel, q<sup>e</sup> mucho antes havia muerto, y permitio Dios, q<sup>e</sup> se le apareciese p<sup>r</sup> reprehender sus delitos, y anunciarle su muerte. En fin se libró la batalla, y murieron sus tres hijos Ionatán, (muy amigo de David, q<sup>r</sup> le prometió reconciliarse con su Padre, q<sup>r</sup> le avisaba de sus designios, y le visitó, y socorrió en sus infamias), Abinadab, y Melchisua; y Saúl salió tan herido, q<sup>e</sup> no pudiendo sufrir los dolores, se arrojó el cuerpo con una espada p<sup>r</sup> morir mas presto. Fue esta batalla en los montes de Elboe.

Sintio mucho David estas designias; y las dos tribus de Judá, y Alej<sup>r</sup> le reconocieron q<sup>r</sup> Rey. Las otras se sometieron á Isboseth, hijo de Saúl, y lo echaron Tarn. Isboseth fue muerto q<sup>r</sup> los Benjaminitas, p<sup>r</sup> David quitó la vida á los traidores. Todas las tribus se sometieron despues á David, y lo primero, q<sup>e</sup> hizo, fue conquistar de los Cananeos un Alcazar inexpugnable, q<sup>e</sup> estada en la cima del monte Sion, domi-

nando á la Ciudad de Jerusalen. Soab puso  
el estandarte del Pueblo de Dios sobre el Alcazar.  
Era ese, sobrino de David.

Vencio este Rey ahora á los Phi-  
listinos, y á si mismo; porq no quiso gustar del  
agua de la fuente de Belen, q' merendore con  
peligro de la vida q' medio de los enemigos sus  
soldados, se la trajeron.

Despues trajo por el Arca á  
Sion á fin, de q' Jerusalen fuere la Capital del  
Reino desde entonces. Quiso tambien edificar  
á Dios un magnifico templo, pero el Profeta  
Natan le avisó de orden del Cx, que era glo-  
ria estatal reservada á su hijo. A Miphilo-  
seth nieto de Saul le dio todos los bienes, q'  
habian sido de su Abuelo, y le rogo, q' se que-  
dase en Palacio, y el aceptó el quedarse en Jer-  
usalen, viéndole cosa de ambos prios.

Todas estas prendades se deslucieron  
con la muerte de Núas, puesto q' murió de David  
q' muriese en lo mas peligroso de la batalla q'  
casarse con Bervabe, de q' se enamoró desde q' la  
vio en el baño desnuda, y con q' havia cometido  
adulterio.

Natan Profeta vino pidiendo Justicia  
á David de un rico, q' teniendo muchas ovejas, ha-  
via gustado á un pobre una sola, q' tenía, p' dar

de comer á un huésped, y jurando David, q<sup>e</sup> el tal  
era digno de muerte, le declaró el Profeta, q<sup>e</sup> el  
era el culpado q<sup>e</sup> el adulterio, y lloró su pecado.  
No obstante mató Dios al hijo adulterino. Am-  
non su hijo hizo fuerza á su hermana Thamar.  
Absalon mata á su hermano q<sup>e</sup> la quería en una  
combate, y se le rebela á su Padre, haciéndole  
salir de Jerusalén á toda prisa á la otra parte del  
Cedrón al monte de las olivas, y obligándole á pa-  
sar el Jordán, y recogérse en la Ciudad de Mana-  
ín. Absalon quedándose colgado de los cabellos de  
las ramas de una encina un Soldado le atravesó el  
pecho con tres dardos, y á esto iadas le acabaron de  
matar, hechando su cuerpo en una silla, y cubierto  
de piedras. Perdóname todo, p<sup>r</sup> David.

Otro pecado de vanidad cometió es-  
te Rey, y fue el mandar abistar, y contar á todas  
las gentes q<sup>e</sup> pudieren tomar las armas de de David  
á Benjamín. Del Tribo de Iuda se contaron 600.000  
soldados. Los tribus de Levi, y de Benjamin no se  
abistaron; pero de todo Israel podían militar un  
millón, y mas 100.000 hombres. Casi q<sup>e</sup> Dio era  
aliviar com embiarle al Profeta Gad, q<sup>e</sup> le ini-  
miso, escogiere ó siere años de hambrón en su rei-  
no, ó tres meses de guerra, ó tres días de peste.  
Este ultimo castigo escogió, y en solo un día mu-  
rieron 70.000 personas en Palestina. Goberno de ca-  
niza, y del Calabozamiento, q<sup>e</sup> no siguióse á mas. Un

Angel se dexó ver del penitente Rey Jeponio en  
el aire, con una espada temida contra Ierusalén,  
pero entabioló á sus oraciones, y sacrificios sobre  
un Altar, q' levantó en el lugar de este aspecto. E  
n entonces el Rey le unos 10 años.

Otro cuidado mas tuvo David con  
haverse proclamado Rey su hijo Adonias, q'  
seguía Isab, Sen<sup>r</sup> de la Milicia, y Abiathas Sum-  
mo Sacerdote: pero como D<sup>r</sup> quería á Salomon  
en el Trono, esto fue nombrado q' David, y ungido  
q' el Sacerdote Sador. Muvió en fin el S<sup>r</sup> Rey  
á los 40 años de su reinado.

Salomon reinó pacíficamente. Dio  
le D<sup>r</sup> en suérvi el Espíritu de Sabiduría, y  
grandes riquezas temporales. Edificó el Templo  
de Ierusalén en 7 años, y tomó el S<sup>r</sup> en el supo-  
sicion; el pueblo, príncipes de las Tribus, y los Sa-  
cerdotes juntos en el mes septimo trajeron el Tab-  
ernáculo, y la Arca de la Ciudad de Sion, ó de  
David, q' fue colocada en el S<sup>r</sup> Templo. Edificó  
muchas Ciudades. On vez se le apareció su Ma-  
estro mandándole la observancia de sus preceptos.  
Visitóla la Reina de Sabia, y admiró su Sabi-  
duría, magnificencia, y gobierno. No obstante  
procuró al fin de su Reinado, bien q' se tiene  
q' casi cierto se arrepentir.

Todas las Tribus subían cada

36.  
año al templo de Ierusalen à ofrecer sa-  
cificios, y dar culto à Dios, p'q no era per-  
mitido fabricar oro.

Al pecado de Salomon, y à su  
muerte se siguió la división de su reino. La  
tribu de Iuda, y la de Benjamin se sometieron  
à Roboam, y quedó establecido el reino de Iu-  
da, q' lo q' se llamaron Judíos. Las otras diez  
tribus guardaron el nombre de israelitas, fun-  
daron el Reino de Israel, y eligieron à Jerobo-  
am q' Rey.

Jeroboam hizo à Samaria capi-  
tal de su reino, e impidió à sus vasallos el ir  
à Ierusalen à dar culto à Dios por miedo de  
q' el Rey de Iuda les trajera à la obediencia, im-  
paciéndolos à la idolatría, p'q los cultos los di-  
ean à los bocinos, q' fabricó en Bethel, y  
Dan. Invitó à Dios, y un Profeta le invitó à él  
amenazándole terribles castigos, por lo q' al alzar  
el brazo en señal de q' las guardias le prendies-  
sen, se le quedó iercu, bien q' q' la oración del  
mismo Profeta le quedó bueno. Fue este Pro-  
feta, al q' engaño oro falso, diciéndole q' Di-  
os le havia revelado, q' bebería, y comiera con  
él, à lo q' havia entonces se havia encuadrado, y  
q' haberlo creído, y comido, le mató en el ca-  
mino un león. Ahias Profeta pronunció à las

Mujer de Jeroboam, q<sup>e</sup> en traje desconsolado la  
fue à consultar sobre la enfermedad de su hijo  
Ahias grandes males. Entra( le dirás) mujer de  
Jeroboam, para q<sup>e</sup> te fingeres otra. D<sup>r</sup> à tu marido,  
q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> haber sido infiel à los beneficios de Dios,  
y à sus mandamientos. Suillag<sup>d</sup> acabaría con su casa:  
q<sup>t</sup> muvieran en la Ciudad, se los comieran los  
perros, y à los q<sup>e</sup> muieran en el campo, las aves.  
el hijo moriría, y la ha determinado D<sup>r</sup> q<sup>e</sup>  
ha de acabar con su casa. Vivió en el Mando  
este Rey 22 años, y envió Nadab su hijo  
en el reino.

Nadab reinó dos años en Israel.  
Baasa hijo de Ahias de la familia de Isa-  
char le mató, y poniéndole la corona, acabó  
con toda la descendencia del Rey difunto, y  
se cumplió la profecía de Ahias Siloníte.  
Baasa reinó 23 años, y fue tan pecador, como  
los antecedentes Iehu Profeta le avisó los cas-  
pigos, q<sup>e</sup> D<sup>r</sup> le tenía prevenido.

Siguiole Ela su hijo, el qual  
reinó dos años, y fue muerto entre la embri-  
aguez q<sup>e</sup> También cuando suyo, q<sup>e</sup> se cayo la  
corona, y acabó con toda la descendencia de su  
Padre, la de sus parientes, y amigos.

También reinó siete días que-  
mado en su R<sup>o</sup> Palacio.

Siguióle Amón, à q<sup>ue</sup> nació Israel  
elijo q<sup>ue</sup> Rey, bien q<sup>e</sup> la mitad del reino eli-  
gió à Hebreo, pero luego le mataron, poniéndole  
en su reñana. Tuvo la corona 12 años, y deixó  
heredero de su trono, y de la Diadema à su  
hijo Achab.

Achab fue malíssimo Rey, siguiendo  
el parecer, y religión de Jezebel su esposa hija  
del Rey de Sidonia, estableció el culto de Baal,  
añadiendo delitos à delitos. El S<sup>to</sup> Profeta Elias  
indignado le predijo q<sup>e</sup> no havía de ver gota  
de agua en aquellos años; y luego q<sup>e</sup> mandado  
de Dios se escondió en el torrente Caith, endon-  
de su Maestro q<sup>e</sup> ministerio de unos cuervos le man-  
tenía con pan, y carne dos veces al día.

Después le mando Dios q<sup>e</sup> se fuera  
a Sarepta, Ciudad de los Sidonios en cuadeles  
una viuda pobre; la q<sup>ue</sup> le recibió con mucha  
char<sup>d</sup>, y por ella el S<sup>r</sup> le aumentó un pu-  
ñado de azúcar, y un poco de aceite de man-  
na, q<sup>e</sup> mientras duró la sequedad no les faltó  
que comer. Aquí nació Elias al hijo de  
la viuda.

De aquí pasó el Profeta à veras  
con Achab de orden de Dios, y à decirle, que  
aquella sequedad de tres años se acabaría pro-  
sto, pero q<sup>e</sup> ello era preciso subiere todo el  
Pueblo al monte Carmelo con los 400 Profe-  
tas de Baal, y los otros 400 q<sup>e</sup> el Rey mante-

ma. Subieron todos, y haviendo reprehendido  
al Pueblo q' su idolatria, pidio que trajeran  
dos victimas, y q' escogiendo los Sacerdotes de  
Baal una, y el otra, convocaria el Pueblo, q'  
era el Dior verdadero q' la que fuese consum-  
ida del fuego del Cielo. Aprobó esta propon-  
sión el Pueblo, y trajeron dos toros, pero los sa-  
cerdotes fueron la moja de todos, y se consum-  
ió la de Elias con el fuego Celestial; por  
loq' Reconociendo el Pueblo al verdadero Di-  
or acabaron al punto las vidas de todos los  
Sacerdotes, que fueron 850. Despues dixo e-  
lias a Achab, q' comiera, y bebiera sin deten-  
cion, porq' el agua no tardaría, y se subio  
a lo alto del Carmelo.

En esta altura arrodillado Eli-  
as, y pegando contra la tierra dixo a un mu-  
chacho suyo, q' mirase hacia el mar, y q' le  
avisase de qualq'm novedad, y q' fuese, y viniese  
hasta 7 veces. Hizolo asi, y a la séptima vez  
advirto, q' del mar se levantaba una nubeci-  
lla, lo q' aviso al Profeta, y este le dixo, pues  
anda, y di a Achab q' al instante tome sus  
coche, y base del monte, q'no quiere llenarse  
de agua. Poco se obscurecio todo, y lluvio ab-  
undantissimamente.

Luego q' q' Acab supo de tal

q<sup>to</sup> havia sucedido, y las muertes de los sacerdotes Juro, q<sup>e</sup> havia de matar a Elías; pero el S.º Profeta se vino a Ressabe, en donde dexó a su muchacho, y caminó solo al desierto, en donde la cansada de hambre, le pidió al Señor lo llevara, mas Su Magestad q<sup>o</sup> medio de un Angel le confortó, y administró un pan cocido entre brasas, y un vaso lleno de agua, y haviendo comido, y bebiendo paseo, quedó segunda vez dormido, y el Angel le hizo despertar, y acabar de comer, porque le faltaba mucho, q<sup>e</sup> andar. Aodíos, y 40 noches caminó Elías sin recienda de mas alimento, y llegó al monte Horeb, y en una Cueva q<sup>e</sup> hallo allí, se estuvo hasta q<sup>o</sup> Dios le mandó ir a ungir q<sup>o</sup> Rey de Siria a Hazael, y a Iehu por Rey de Israel, y a Eliseo q<sup>o</sup> Profeta.

A Eliseo hallo Elías arando en el campo, y luego q<sup>e</sup> fue ungido, pasó a despedirse de sus padres, y se vino a la Compañía del Profeta q<sup>o</sup> no desearte en adelante.

Después pasó a reprocharle a Achab q<sup>o</sup> la injusta muerte, q<sup>e</sup> Jezabel havia hecho dar a Nabot, y q<sup>o</sup> que le havia quitado la viña, q<sup>e</sup> q<sup>o</sup> herencia de sus padres poseía Junto a su Palacio: la qual no se la havia querido dar a Achab, por q<sup>e</sup> entre los Hebreos era deshonra deshacerse de la herencia paternal. Anun-

ciólo destruir toda su casa, y q̄ a Jezebel se la comieran los perros; pero q̄ la humildad, con q̄ oró Achab al Profeta, dispuso el S.<sup>r</sup>, q̄ no se cumpliera esta predicción en su dí-  
a, sino en los de su hijo. El muvió, y se  
dió Josaphat Rey de Judá engañados de los  
Falso Profetas, q̄ les instaron a salir a la gue-  
rra a Ramoth de Galaad: no obstante que  
Micheas Profeta dió a los dos  
Reyes, q̄ se fueran en paz, poniendo sus Profetas  
eran engañados de su mal espíritu: mas este  
Profeta después de haberle abofeteado uno de  
los Pseudoprofetas llamado Gedecias, fue man-  
dado poner en la Cárcel, y q̄ le sustentaran  
con el pan de la tribulación, y la agua de las  
angustias.

Ochozias tomó la corona de Israel  
muerto su Padre. Reimó dos años, y fue tan  
malo como sus antecesores. Consultó a Beel-  
zebu Diós de Acharon sobre su enfermedad, ori-  
ginada de una caída, q̄ dio q̄ los comedores  
de Palacio; y enojado el S.<sup>r</sup> envió a Eliás a  
el encuentro de los embiados a Beelzebu, para  
q̄ certificaran al Rey de su muerte q̄ su impie-  
dad. Ellos lo hicieron, y el Rey envió a otros  
hasta tercera vez a informarse del caso, pero  
el Profeta a los dos primeros Príncipes con  
los cincuenta, q̄ cada uno de ellos llevaba, con

Fuego del Cielo; y al tercero q<sup>a</sup> los riegos,  
y perdones q<sup>e</sup> imploró con mucha humildad,  
dio Elías p<sup>a</sup> el Rey el mismo anuncio, y se  
le dio al Rey. Despues de esto fue arrebatado + en persona.  
Elías al Cielo en un Caño de fuego tirado  
de caballos de fuego: deixando à Dios su ca-  
ja, para q<sup>e</sup> con ella obrara maravillas: Con ella  
habrá heido las aguas del Jordan poco antes  
Elías, y se dividieron, y deixaron à ambos el  
paso franco.

Joram envió en lugar de su her-  
mano Ochozias, q<sup>e</sup> murió sin sucesión. Rei-  
ñó 12 año. Faltóle el Rey Moab al pacto,  
q<sup>e</sup> tenía hecho de enviar al Rey de Israel  
todd carneros con otros tantos Corderos por lo  
q<sup>e</sup> embió Joram sus Embajadores à Jeraphat  
la paz, y alianza q<sup>e</sup> ambos tenían, salio en  
su ayuda contra Moab, y se le agregó el Rey  
de Edom: los quales caminaron q<sup>e</sup> el desierto 7  
días, y en todos ellos no hallaron otra de agua  
q<sup>a</sup> el ejercicio, ni las caballerías de manera,  
que temieron morir en manos del Rey enemigo.

8º En aquél conflicto preguntó el Rey de Ju-  
da, si q<sup>e</sup> aquellos parajes habría algun Pro-  
feta, q<sup>e</sup> oyase al E. P<sup>r</sup> ellos, y un varallo del  
Rey de Israel le respondió, que allí estaba Eli-  
as: q<sup>a</sup> los tres Reyes fueron à encuen-

darse á el.

Eliseo luego q̄ vno à Iordan le di-  
xo á q̄ proposito vienes á mi, porque no vas  
á consultar los Profetas de tus Padres. Vive Di-  
os, q̄ á no estar delante el Rey Joram ni te  
atendiera, m̄ me vñeras. Remiña luego á orar  
á Dios, y despues les dixó q̄ no les faltaria  
agua, aunq̄ no lluviese, haciendo una fosas,  
y q̄ Mont quedaria vertido: todo lo qual sucedio.

Qd̄ era celebre la fama de Eliseo.  
En el se acabo la esterilidad de Jeuico, y las agu-  
as q̄ eran malisimas con hechiza un pozo de sal  
en ellas las hizo mui buenas, y saludables.  
Al muchachos q̄ al subir el Profeta á Bethel  
emperaron á burlase de el, poniéndole calvo, les  
maldijo en el nombre del S. y luego los des-  
pedazaron dos Osos, q̄ salieron del bosque.

Despues en Samaria, á una vi-  
uda que le pedian los acreedores á su domi-  
nio p̄ devuélve de ellos, la q̄ acudio al Profeta  
en esto confiada, p̄ q̄ le diese algun arbitrio  
de satisfacerlos, le dio un pozo de aceite, di-  
ciéndola, q̄ recopiere quantos cantaros pudie-  
se de entre los Vecinos, y q̄ los llenase con  
el. Hizolo asi la Viuda, y tuvo p̄ pagar á  
todo, y p̄ mantenerse ella, y sus hijos.

A otra piadona mujer Samari-  
na, q̄ le puso quanto en su casa p̄ siempre,

q<sup>e</sup> pasase q<sup>e</sup> aquella tierra, agraciado la dixo,  
q<sup>e</sup> quería q<sup>e</sup> la buena asistencia, q<sup>e</sup> le havía teni-  
do; mas el Criado de Eliseo q<sup>e</sup> le llevó este reca-  
do, viendo q<sup>e</sup> no havía necesidad de otra cosa, que  
de un hijo, y q<sup>e</sup> su marido era hombre anciano,  
dijo se lo al Profeta, y este la prometió q<sup>e</sup> al al-  
ño siguiente tendría sucesión, y en la hora mis-  
ma q<sup>e</sup> se lo decía; lo q<sup>e</sup> se vio cumplido.

Siendo la q<sup>e</sup> deceso el hijo, que  
le nació, le dio un dolor de cabeza tan grande, q<sup>e</sup>  
le quitó la vida. Dolida la madre le puso sobre  
la cama, en q<sup>e</sup> solía recogese el Profeta, cerró la  
casa, y se salió al campo à donde estaba su ma-  
rido, y le dijo q<sup>e</sup> al invitante le dispusiera via-  
je q<sup>e</sup> fin al monte Carmelo à vor al Profeta:  
hizolo así, y el Profeta la dio su baculo q<sup>e</sup>  
le aplicara al Defunto, pero ella no lo dejó has-  
ta hacer que el m<sup>u</sup>mo viniera, y se le resucí-  
tara. - También multiplicó unos pocos pajaros de  
manera q<sup>e</sup> comieron un gran numero de perso-  
nas.

Naaman, Gen<sup>l</sup> de los Ejercitos de Siria,  
un dia q<sup>e</sup> oíó contar à una Criada captiva su-  
ria los prodigios del Elio, como el estuñese lle-  
no de lepra, pasó à Samaria con carta de re-  
comendación q<sup>a</sup> el Rey de Israel del Rey de Si-  
ria, en la q<sup>e</sup> le decía, q<sup>e</sup> allí le enviaba aquel  
Gen<sup>l</sup> suyo, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> se le curara. Luego q<sup>e</sup> leió el

Rey de la carta, rarcò su vestidura diciendo:  
Sai yo acaso Dñs p<sup>a</sup> curarle? Supolo Eliseo, y le  
envió á decir, que le remitiese á Naaman, q<sup>e</sup>  
q<sup>e</sup> supiese, q<sup>e</sup> no faltaba Profeta en Israel; por  
lo qual vino Naaman con un magnífico equipa-  
go, y llegó á la puerta de la casa del Profeta, y  
preguntó si le podía ver, mas un Criado salió  
diciendo, q<sup>e</sup> era excusado el verle, m<sup>r</sup> hablarsle, por  
que no tenía q<sup>e</sup> de á lo q<sup>e</sup> venía, no tenía mo-  
rmedad que darle, sino el d<sup>e</sup> q<sup>e</sup> se lavara siete  
vezes en el Jordán. Conido quedó Naaman  
de este recado, y de q<sup>e</sup> no hubiera salido á reci-  
birlo Eliseo, despreciando el remedio, q<sup>e</sup> le da-  
ba; pero los Criados le dijeron, q<sup>e</sup> no perdía co-  
ra en hacerlo, y q<sup>e</sup> á ello estaba obligado: Con-  
lo q<sup>e</sup> se aplacó, y lavándose siete veces, que-  
dió perfectamente sano de su lepra. Viendo Naaman  
este milagro volvió á instar en ver al Profe-  
ta, confesó la Omnipotencia de Dñs, y le quiso de-  
xar un gran regalo, p<sup>r</sup> no lo admitió Eliseo.

Siezzi Criado de Eliseo pesa-  
roso de q<sup>e</sup> su amo no se hubiera aprovechado  
de la oferta, deseóle recordar, y con su detrás  
del coche de Naaman, y le dijo, q<sup>e</sup> acababan  
de entrar á su amo dos huéspedes del monte E-  
phraim, y q<sup>e</sup> le havía de merecer, de embolsar  
un talento de plata, y dos vestiduras dobles. Al

instante hizo Naaman, q<sup>e</sup> se le dieran dos ta-  
lentos de plata, y se le llevasen con las verri-  
duras sus criados: recibiólos, y despues entró  
con mucho disimulo à su amo, el q<sup>t</sup> le dijo:  
De donde vienes? Te parece, q<sup>e</sup> aunq<sup>i</sup> io no he  
estado presente, ignoro lo q<sup>e</sup> has hecho, y q<sup>e</sup> has  
recibido talentos, y venidos p<sup>r</sup> hacerle Señor  
de olivos, y de viñas, ovejas, y bueyes, y tener  
muchos q<sup>e</sup> te sirvan. Mas anda, q<sup>t</sup> à ti, y à tu  
descendencia vendrà la lepra de Naaman, y no  
tendréis remedio. Al punto quedó legítimo tie-  
ni.

Mas adelante se enemistó el Rey de Siria  
con el de Israel, y le puso emboscadas en ciertos  
parages; pero Eliseo le advirtió las acechanzas  
de los Sirios; por lo q<sup>t</sup> enojado el Rey de Siria  
envió un ejército à Oatham contra el Profeta,  
q<sup>t</sup> q<sup>e</sup> se le agüisaron, y cercaron la Ciudad. Elí-  
seo hizo oración à Dios p<sup>r</sup> q<sup>e</sup> les cegara, y salió  
à los soldados diciendo: mind q<sup>t</sup> no es ta la Ci-  
udad, ni este el camino, Seguidme, que yo os ma-  
nifestaré al mismo q<sup>e</sup> buscáis. Ellas le siguieron,  
y el les llevó à dentro de Samaria, en donde  
q<sup>r</sup> la Ora de Eliseo les abrió Dios los ojos, p<sup>r</sup>  
vieran en el peligro, q<sup>e</sup> estaban, en medio de  
sus contrarios, y à la verdad à todos les huvie-  
ran quitado las vidas, si lo consumiera Eliseo,  
q<sup>r</sup> en lugar de hacerles daño obligó el Profeta

al Rey, q̄ q̄ les diera más bien de comer, y beber, y les embriare a sus casas.

Despues de esto Benadad Rey de Siria puso cerco a Samaria, de donde resultó en aquella Ciudad una notable hambrue. Eliseo se la predijo a la Suma mitad, y la aconsejó se pariera con todo su familia fuera del Reino; y ella se fue a Philistinum. Fue tal la falta de mantenimientos, q̄ la cabeza de un asno se vendía en 80 monedas de plata, y la quarta parte de una medida de escamas de palomas por cinco; y las madres se comían a sus mismos hijos. Una se quejó al Rey, q̄ andaba q̄ el muerto, porq̄ no quería darle parte otra mujer, del hijo, q̄ econtró f̄ comensale sola, haviéndolo pactado, y dandole ella la mitad del suyo. Al oír esto el Rey sacó sus vestiduras, y quedó en el dia siguiente a Eliseo la cabeza, pero luego se contentó con hacerle presente la calamidad de la Ciudad, y Eliseo respondió al Criado del Rey, q̄ al dia siguiente, y a la misma hora se vendería casi de valde la fanega de harina en Samaria, y q̄ sobraran todo genero de comestibles.

A la tarde de este mismo dia desesperados de la hambrue quatro leprosos fueron a entregarse a los Siyos, pero a ninguno hallaron, y si grande abundancia de harina, oro, plata, vestidos, armas, caballos, provisiones,

Y todas sus riquezas. El S<sup>r</sup>. por la noche les  
habrá infundido un horrible espanto, haciendo q<sup>e</sup>  
sieren un gran ruido, como el de un Ejército, q<sup>e</sup>  
sale á batalla, y con esto huieron los Cacadores,  
y se lo dieron todo. Los Lepreros avisaron  
á la Ciudad, el Rey embió á certificarse del ca-  
so, y el Pueblo salió, y se hizouento de todo,  
por loq<sup>z</sup> la fanega de trigo se vendió en Samaria  
a caro de valde á la hora, q<sup>e</sup> Eliúo profetizó.

La Samaria luego q<sup>e</sup> pasaron  
los 7 años de hambrui se volvió á su casa, y  
recuperó su heredad.

El Rey de Siria enfermó, y em-  
bió á consultar á Eliúo q<sup>e</sup> medio de Israel.  
Luego q<sup>e</sup> el Profeta le vio, le dijo, q<sup>e</sup> Bendad  
moriría, y hechando á llorar le dijo á Haza-  
el, lloro porq<sup>z</sup> tu has de hacer muchos males en  
Israel, sus mas fuertes Ciudades las quemarás,  
matarás á sus Jovenes, y pequeñuelos, y harás  
pedazos á las prendas. Espantoso esto de oírle,  
y el Profeta le añadió: lo dicho dicho, sé, que  
has de ser Rey en Siria.

Poco despues del año de Samari-  
a faltó el Pueblo á la obed<sup>a</sup> de Dios, y e-  
legió á Iehu por Rey de Israel, q<sup>e</sup> fue el q<sup>e</sup>  
le quiso la vida, y también arrojó á Jerabol  
q<sup>e</sup> una ventana, la q<sup>i</sup> fue luego pisada de los  
caballos, y comida de perros. Pasó á cuchillo á  
todos los Sacerdotes, y Profetas de Baal, quemó

los ídolos, derribó sus templos, y mandó matar a los 70 hijos, y nietos de Achab, y acabó con todo su linaje. Derrí los Bezerros de Bethel, y Dan, y murió con este pecado. Fruvo Iehu en el Reino 28 años.

Joachaz su hijo entró à ser Rey de Israel q<sup>e</sup> muerto del Iehu. Fue mal Rey, y el S.<sup>r</sup> le entregó en manos de Hazael, y de su hijo. Pd<sup>d</sup>io misericordia, y la tuvo el S.<sup>r</sup> de Israel libertándole de la enemiga calamidad, mas él continuó en sus pecados, y reinó 17 años.

Ioas q<sup>e</sup> su muerte tomó la corona de Ismel. Reinó 16 años en el Reino de su Padre. Fugó hecho cautivo, y le mataron en Jerusalén. Ahora murió Eliseo Profeta, en cuyo sepulcro dejaron un cadáver lo q<sup>e</sup> iban à enterrarle por huir de unos ladrones, quo vieron venir de Moab, y el muerto resucitó.

Ieroboam sucedió à Joas su Padre, y libró à Israel de las calamidades, en que la tenían sus enemigos, recobrando lo q<sup>e</sup> había perdido, como lo predijo Jonas Profeta. Fue malo, pero reinó 11 años, y le sucedió su hijo Zacharias.

Jonas Profeta q<sup>e</sup> mandado de el S.<sup>r</sup> salió de Israel, en donde no aprovechó su predicac. Mandóle su Mag<sup>n</sup> á predicar á Nínive Ciudad grande, pero el se enteró q<sup>e</sup> Tharis huendo de aquella comisión;

Y lo q<sup>e</sup> Su Maj<sup>d</sup> germinó una tempestad tan de-  
secha, q<sup>e</sup> fue preciso hechar al mar mucho de  
lo q<sup>e</sup> iba en el Navío. Confesó Jonas q<sup>e</sup> era  
la causa de la tormenta, y pidió q<sup>e</sup> le hechas-  
sen al mar. Executaronlo así, y un vez de extra-  
ordinaria grandeza le recibió sin ofenderle en  
sus entrañas, y le vomitó en el puerto; en don-  
de el S<sup>r</sup> le intimó otra vez su Comisión p<sup>a</sup> Ni-  
nive. Fue à aquella Ciudad, y predicó q<sup>e</sup> Ni-  
nive sería dentro de 40 días destruida. Creyeron-  
le el Rey, y todo. Hicieron penitencia, y el S<sup>r</sup>  
les perdonó. El Profeta se salió de la Ciudad,  
y viendo, q<sup>e</sup> no se cumplía su predicción, se  
apenadumbó mucho, por lo q<sup>e</sup> Su Maj<sup>d</sup> le re-  
prehendió, diciéndole q<sup>e</sup> había tenido piedad  
de la Ciudad, porq<sup>e</sup> en ella havía 120<sup>0</sup> hombres  
q<sup>e</sup> no havían pecado.

Tacharias reinó en Israel  
sei meses, fue malo, y permitió Dion, q<sup>e</sup> le  
matara un vasallo llamado Selo, usurpando  
de la Corona.

Selo reinó un mes. Matóle Ma-  
nahen nac<sup>t</sup> de Thessa, y se coronó Rey en Isra-  
el. Manahen fue mui cruel q<sup>e</sup> con todos los q<sup>e</sup>  
no quisieron reconocerle q<sup>e</sup> Rey, quiso à mu-  
chos las vidas, y à todas las prendas haciénd-  
olas abrío: Reino 12 años, y le sucedió su hijo

Phacee tan malo como sus antecendentes. Reino 2 años, y le mató q' le sucedió, y usurpó la Corona.

Phacee. Reino 20 años, despues de los quales fue muerto q' Oseas. - Manahem fue tributario del Rey de los Asirios, el q' en tiempo de Phacee, y de Phacee se tomó p'si una gran parte de Israel.

Oseas fue el ultimo Rey. Negó el tributo a Salmanasar Rey de los Asirios, y q' los pecados de Israel tomó p'si todo el Reino; que Oseas tuvo 9 años. Salmanasar llevó captivos a la Asiria a los Israelitas, y pobló las Ciudades de Israel con gentes de su Reino.

Asirios, luego q' ocuparon a Israel, eran despedazados de leones por la ignorancia, q' tenian de Dios. Se remedio este mal con enviar Salmanasar a ~~los~~ sacerdotes de los q' habian sido llevados Captivos. Este sacerdote habitó en Bethel, y les enseñaba; pero ellos se inclinaron a la idolatria.

Job milagro de paciencia, exemplar de Charidad, de sabiduría, y de Justicia florecio en tiempo de Oseas. Idumeo de Nacion, de estado casado. Tuvo 7 hijos, y tres hijas, setenta ovejas, tres mil camellos,

cinq<sup>ta</sup> pares de bueyes, q<sup>o</sup> 50 asnos, y una  
 familia dilatada. Permitio Dios, q<sup>o</sup> la tentac  
 le probara, y en un mismo dia, en el q<sup>o</sup> su hi-  
 jo mayor temia combidados a los demás, los Sa-  
 beres se llevaron bueyes, y asnos, y dieron muer-  
 te a todo <sup>long. e la quiebra de sus huesos</sup>: sobre sus ovejas, y ganados  
 cayo fuego del Cielo, y los consumio: los Chal-  
 deos le llevaron los Camellon: la Casa del Combate  
 se cayo, y oprimio a todos sus hijos, pero el a-  
 dorio a Dios conformandose con su Verna Volun-  
 tad. Despues su Cuello se pudio de pie a ca-  
 beza de manera q<sup>o</sup> nadie le podia mirar sin ho-  
 rror, y al fin le desampararon. Viose precua-  
 do a retirarse a un muladar, en donde con u-  
 na resa se limpiaba, y raiia los guanos. Sumu-  
 ger le mofo, y tuvo q<sup>o</sup> simple para verle todo em-  
 pleado en alabar a Dios. Sus tres amigos Eli-  
 phaz, Baldad, y Sophar al verle no le conoci-  
 eron, y encerraron 7 dias con sus 7 noches sin  
 atreverse a hablare una palabra, mas al fin  
 rompieron el silencio q<sup>o</sup> decirle, q<sup>o</sup> sus pecados  
 eran la causa de tantos males. Premio Di-  
 os su invicta Paciencia con volverle la salud,  
 y darle otros 7 hijos, y 3 hijas, 100 ovejas,  
 60 camellon, mil pares de bueyes, y mil asnos.  
 Sus hijas eran las mas preciosas mujeres de to-

da aquella herre, q' vio la descendencia de su casa hacia la quarta generac<sup>m</sup>. Fallecio anciano, habiendo vivido despues de su enfermedad 110 años.

Salmanazar entre los demas Israelitas, que hizo captivos, llevó a Tobia con Ana su mujer, y Tobias su hijo. Era mu<sup>m</sup> temerario de Dios, y mu<sup>m</sup> charitativo el s<sup>to</sup> Tobias. q<sup>to</sup> temía lo repartía con sus conciudadanos, no se le vio en sumo ruedad cosa pueril: sus exercicios eran la orac<sup>m</sup>, y la piedad. Fue mu<sup>m</sup> agradable a Salmanazar, el q<sup>e</sup> le dio salvo conducto p<sup>a</sup> ix q<sup>d</sup> donde quisiera, y así su cuidado era ir y venir de una parte a otra, en donde estaban los demas captivos, y confortarles en el alma, y en el cuerpo.

Senacherib hijo de Salmanazar informado, de q<sup>e</sup> Tobias se empleaba en enterrar los muertos, principalmente en aquellos tiempos, q<sup>e</sup> estaba apesadilla la Judea, lo mando matar, y le quito, q<sup>to</sup> temía: mas el se escondio hasta la muerte de este Rey, q<sup>e</sup> fue luego a los Ilisios, y le volvieron su hacienda. Despues errando un dia de fiesta llena de comidas a comer su casa, y teniendo noticia de q<sup>e</sup> havia un cadaver en la plaza, salio sin q<sup>e</sup> le pudieran detener los parientes, ni el temor de perder la vida,

y se trajo el cuerpo à su casa p<sup>a</sup> enterrarle à la noche, y despues se puso à comer sin dejar de llorar, y temblar, acordandose de lo q<sup>e</sup> D<sup>r</sup> dixo q<sup>e</sup> Amor: vivir días de fiesta se convertirán en dolor, y llanto. Este era su continuo ejercicio. Permitio D<sup>r</sup>, q<sup>e</sup> un dia viñiendo cansado de el, se hecha à dormir en su casa Junto à una pared, y cayese sobre sus ojos una portion de estercol de golondrina, q<sup>e</sup> le dexase ciego.

Con mucha paciencia llevó Tobias aquell trabajo, diciendo à los q<sup>e</sup> moreaban de vanas sus esperanzas, q<sup>e</sup> callaren, pues D<sup>r</sup> tenía una Bienaventuranza p<sup>a</sup> los q<sup>e</sup> nunca perdieren la fe. Confesó q<sup>e</sup> D<sup>r</sup> era Justo, y q<sup>e</sup> lo eran sus Altos Juzgios, y q<sup>e</sup> los caminos del S<sup>r</sup> eran Misericordia, Verdad, y Juzg<sup>o</sup>. Viendo se imposibilitado pidió al S<sup>r</sup>, que se le llevase, hizo su testam<sup>to</sup>, dñó muchos consejos à Tobias su hijo, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> no deixase de ser misericordioso con el pobre, y le declaró q<sup>e</sup> dabelo vecino de la Ciudad Ragas en los Medos le debía diez talentos de plata, q<sup>e</sup> q<sup>d</sup> pequeño se les prestará, q<sup>e</sup> fuese à cobrarlos, buscando q<sup>e</sup> lo acompañase, y qu<sup>e</sup>rase en el camino.

Tobias salio à buscar Compañero, y luego se hallo con el Arcangel S.<sup>r</sup> Rafael en forma de un hermoso joven, y le sa-

ludo, y preguntó q' era. El Arcángel le dijo,  
q' era de Israel, y Tobías le preguntó si sabía  
el camino de Rager, a lo que volvió a responder:  
sí sé todos mis bien, y los he andado, y  
he tenido mi aposentamiento en casa de un her-  
mano mío, q' se llama Gábelo. Con esto dio no-  
ticia Tobías a su Padre, el Arcángel le prometió  
llevarle, y traele bueno, y tomaron el camino.

En la primera jornada quiso To-  
bias lavarse los pies en el Tigris, y apernas los  
envió en el río, q'do vio un gran pez q' se salía  
fuera del agua p' tragarselo. El Arcángel le dijo,  
q' no tuviera miedo, y q' le sacara a tierra de  
las aguas. Hizolo, y despues le dijo, q' le deen-  
traran, y q' guardara el corazón, la hiel, y el  
hígado, que eran medicinas q' le servirían mu-  
cho: q' el humo del corazón le serviría p' lan-  
zar a los Demonios de los cuerpos de las Cri-  
aturas: y q' la hiel serviría p' curar la vista.

Otro día preguntó al Arcángel  
el mozo Tobías, q' a donde se hospedarían, y le  
respondió: Cerca de aquí vive un parente mío,  
q' se llama Raquel, q' tiene una hija llamada  
Sara, y conviene, q' te cases con ella. Allá nos  
irímos, y tu se la puedes pedir a su Padre. En  
efecto entraron en casa de Raquel, q' conoció  
a Tobías, y Ana su mujer con su hija Sara

acompañaron con lagrimas la tormura de su marido, y padre, quando vio en su casa a su sobrino, el q<sup>e</sup> le diro, q<sup>e</sup> no temeria bocado, sino le concedia a Sara q<sup>e</sup> Cipriano el Padre al oíle, diciendo q<sup>e</sup> no podia ser, porg ia la havian casado nste veres, y todos los mazidos se havian muerto, y q<sup>e</sup> le podria suceder a el smo tanto. Entonces dixo el Arcangel, q<sup>e</sup> + todos en la mma noche en q<sup>e</sup> se posaron. Tobias era un Joven temeroso de Dio, y que por lo mismo se la debian dar, porg el S<sup>r</sup> se la reservaba a el, y no queria q<sup>e</sup> otro alguno fuese su maudo. Convinieron ultimamente, y casaron a Tobias con Sara.

Duego q<sup>e</sup> ambos se entraron en su retrete Tobias saco parte del hiondo del pez, y asandolo, el Arcangel ahuyento al Demonio. Despues se puso en orac<sup>m</sup> con su mujer, q<sup>e</sup> no tocó a ella en las tres primeras noches, como se lo previso, p<sup>a</sup> lograr la bendicion de Dio, con q<sup>e</sup> ahuyentaria el espíritu maligno de la libiandad, y se llegaria a ella con el buen fin de la procreacion. Raquel rogo a Tobias, que se estuviese en su casa dn semanar, y este pidió a S.<sup>r</sup> Rafael, q<sup>e</sup> fuese a Raquel a cobrar de Sabelo su dinero, y le trajese a la boda. Todo loq<sup>i</sup> fue hecho con mucho consuelo de todos. Entregaron a Sara sus padres con la mitad de

todos sus bienes, y ella se vino con su marido  
a casa de sus suegros, q<sup>e</sup> aguardaban al hijo con  
mucho cuidado.

Apenas llegó, q<sup>d</sup>o Tobías con las  
piel del perro vistió a su Padre. El Angel  
manifestó q<sup>r</sup> era, al querer, tomara p<sup>r</sup> si la mi-  
tad de todas las riquezas. Profetizó el S. V. I.  
q<sup>e</sup> Nínive haría de ser destruida, y Jerusal-  
en restaurada, q<sup>e</sup> cuá causa mandó a su hijo,  
q<sup>e</sup> en dando sepultura a su Cuerpo, q<sup>e</sup> al de su  
madre, sin terción se fueran a habitar a otra  
parte. Falleció a los 102 años de su edad.

Tobías el mozo q<sup>r</sup> muerto de  
su Padre, y Madre se partió con su Mujer  
Sara, y todas las riquezas a cara de los Su-  
egros, q<sup>e</sup> los halló viejos, pero muy sanos. A-  
similó hasta la muerte con muy sana hon-  
radez, y falleció a los 22 años de su edad.

La profecía de Tobías se cum-  
plió, volviendo los Israelitas libres del cap-  
tivio a adorar a Dios en Jerusalén. Holo-  
fernes Gen<sup>l</sup> de los exercitos Asirios intentó  
q<sup>e</sup> a su Rey Nabuchodonosor le adoraren como a  
Dios todas las Naciones, los Israelitas q<sup>r</sup> dis-  
pusic<sup>on</sup> del Sacerdote Eliaschim se entregaron  
a la oración, y al amuro, q<sup>r</sup> q<sup>e</sup> el S. V. les librara  
de aqu<sup>e</sup> poderono Gen<sup>l</sup>, y Judith pide a su Ma-  
g<sup>r</sup> la de fortaleza q<sup>r</sup> vengarse de aqu<sup>e</sup> enemigo.

hermosa fue escogida de Dios p<sup>a</sup> liberar a Israel. Viendo cercada a Bethulia, y sabiendo q<sup>e</sup> Ozias havia ofrecido entregar la Ciudad al quinto d<sup>ía</sup>, reprehendio publicamente la temeridad, exhorto a todos a la orac<sup>n</sup>, y a la penitencia, alent<sup>o</sup> con una esp<sup>a</sup>z platica a los sacerdotes, y consulto con ellos lo q<sup>e</sup> pensaba ejecutar p<sup>a</sup> la libertad de Israel.

Adornose Judith, y con una Ciudad se salio de la Ciudad, y se entro en el campo de los Asirios, los cuales la cogieron, y llevaron al General. Pregunt<sup>o</sup>la este, q<sup>e</sup> era, y de donde venia, y respondio, q<sup>e</sup> era Hebreo, y vecina de Bethulia, y q<sup>e</sup> se havia salido a duclar en el su amparo, temiendo no fuese vendida la Ciudad. Hablo delante de todos con tanta gracia, y discrecion, q<sup>e</sup> todo se captivaron de ella. Holofernes mando, q<sup>e</sup> la preparase un pavellon Junto al suyo, y la concedio licencia, p<sup>a</sup> q<sup>e</sup> pudiere salir a hacer Oracion fuera del campo ante de amanecer. Al quarto d<sup>ía</sup> de estar Judith en aquella mansión saliendo, y entrando q<sup>d</sup> gustaba, Holofernes la combido a cenar, y ella acepto, y se quedo en su m<sup>o</sup> pavellon sola con el, que al punto quedo rendido de la bondad sin ser hombre para otra cosa.

Aprovechore de esta oca<sup>n</sup>on Judith, y

tomando el alfango del mismo Holofernes,  
le cortó la cabeza. Pusola en un saco, y dar-  
mole á la criada, ~~y~~ Junto se salieron segun  
su costumbre, y se vinieron á la Ciudad. No-  
garon á las guardias, q<sup>e</sup> las abrieron las puer-  
tas, y vinieron los Sacerdotes, q<sup>e</sup> ya desconfia-  
ban de su vuelta, y todo el Pueblo alabó á  
Dios & el valor de Judith. La cabeza de Holo-  
fernes fue puesta en el muro, y tomando las  
armas los Israelitas salieron con grande exi-  
teria de la Ciudad. Los Asirios fueron á dar  
cuenta á su General, y hallandole muerto, y  
sin cabeza se pusieron en huida, y los Israe-  
litas les pasaron á cuchillo casi á todos.

Todo el Pueblo vino q<sup>e</sup> esta Victoria  
á Jerusalen, y dieron gracias á Dios,  
poniendo el dñ de este triunfo entre los dñs  
Santos. Habitaron los Israelitas ia libres  
del Capriuicio en Galilea.

La Tribu de Judá, y la de Ben-  
Jamín que se sometieron á Roboam tuvo tam-  
bién sus Reyes, de quienes hablaremos ahora.

Roboam Rey I de Judá alistó  
1800 hombres p<sup>a</sup> traer á su obediencia á las otras  
tribus, pero desistió de esta empresa q<sup>e</sup> man-  
dado de Dios, q<sup>e</sup> le intimó el Profeta Se-  
merías. Hizose idolatra, y el S<sup>r</sup>. le castigó

69.

permisiendo q Sesac Rey de Siria invadise á Judea, y se llevase los tesoros de Jerusalen al quinto año de su Reinado, que duró diez, y siete años. Tuvo ♀ Capital del Reino á Jerusalen. Pidió en su lugar su hijo

Absa. Reinó tres años, y siguió también en los pecados á su Padre. Sucedio en la Corona su hijo

Absa. Reinó al un año. Fue buen Rey, limpío de imundicias su Reino, derribó los idolos, impidió á su madre Maachan la idolatría, y quemó un torpísimo ídolo, que veneraba, y restituyó al templo todo el oro, y la plata con los vasos sagrados, q se quitaron sus Padres. Edificó Ciudades, y se vio libre de Baala rey de Israel con la alianza del Rey de Siria Benadad. Adolecio q ia viejo de los pies, pero murió con buena cabeza deixando á su hijo la Corona.

Iosephat se coronó á los 35 de su edad. Reinó en Jerusalen 25 años con mucha paz, y muy buena vida.

Iordan su hijo se coronó de 32 años. Reinó 8 en Jerusalen no imitó á su Padre en las virtudes. Casó con una hija del Rey Achab. Se le rebeló Edom, y hizo Rey q de gobernarse. Ochozias su hijo tomó ♀ su

fallecim<sup>to</sup> la Corona de Judá à los 22 años  
de su edad. Reino un año, imitó à su Padre  
en el mal, hecho nuevos enlanzos con la Cava  
de Achab, y con <sup>Toram</sup> un hijo de este Rey salió à  
la guerra contra Hazael Rey de Siria, cu-  
ios vasallos <sup>se</sup> hicieron malam<sup>te</sup> à Iordan, y si-  
endo preciso atender à su cura se le llevaron  
a Ierrahel, à donde Ochozias le vino à visitar.  
Iehu Rey de Israel vino sobre sobre Ierra-  
hel, y mató à Iordan, y à Ochozias en la su-  
bita de sauer. En Samaria quito Iehu tam-  
bién la vida à 12 hermanos de Ochozias.

Athalia Madre de Ochozias  
viendo à su hijo muerto tomó el Reino <sup>a</sup>  
<sup>algunos</sup> 7 años, y le gobernó <sup>algunos</sup> 7 años. Para esto hizo ma-  
tar à toda la prole real. Librarse de esta tra-  
gedia Iosé el hijo mas pequeño de Ochozias,  
ponié su hermana Iosaba (hija de Iordan) hux-  
to al pequeño de entre los otros, y le econ-  
tró, è hizo criar, y teniendo ia 7 años el  
sumo Pontifice le hizo Reconocer, y coronar,  
y degollar à Athalia.

Iosé hijo de Ochozias tomó  
de 7 años la Corona de Judá, q<sup>e</sup> tuvo 40 a-  
ños. Vivio muy bien, mientras le duro Iosá-  
cas Pontifice, q<sup>e</sup> le libró de su madre. Por  
que Seth Rey de Siria no invadiere à Is-

rusalen le dio toda quanta plata, y riquezas el, y sus padres havian donado al templo de Dior, y q<sup>to</sup> el pudo recoger en su Palacio: pero no se libró de la muerte, porq<sup>e</sup> sus mismos criados lo quisieron la vida.

Amasias su hijo envió en la Corona de 25 años, y reinó 29. Mandó dar muerte a los q<sup>e</sup> se la dieron a su Padre. En su tiempo envió rompiendo los muros de Jerusalen Iosas hijo de Joachaz, y nieto de Iehu Rei de Israel, y se llevó todo el oro, plata, y vasos, q<sup>e</sup> halló en el S<sup>to</sup> Templo. Murió Amasias degrediadamente en una conjuración, q<sup>e</sup> se morio en Jerusalen.

Azarias como a los 16 años la Corona. Fue buen Príncipe, pero no destruyó la idolatría. Diole Dior una lepra, la q<sup>l</sup> le hizo vivir muriendo fuera de Palacio, en el q<sup>l</sup> gobernaba su hijo Ioathan. Reinó en Jerusalen 52 años.

Ioathan de 25 años heredó la Corona, que tuvo 16 años. Dejó a Achaz de 20 años, q<sup>e</sup> le sucedió.

Achaz fue perversísimo Rey: muy dado a la idolatría. Sacrificó a su hijo primogénito al Demón, q<sup>e</sup> él le entregó Dior en manos del Rey de Siria, q<sup>e</sup> le destruyó a Damasco, y llevó de esta Ciudad una gran presa.

Yahzee Rey de Israel le hizo guerra, y le  
mató en solo un día 1200 hombres escogidos.  
simos. En poderoso de su Reino le mató a Ullas-  
sias su hijo, y a otros 5 reyes grandes de Palacio.  
2000 mujeres con sus niños, y niñas fueron he-  
chas cautivas, y llevadas a Samaria con una  
exaudidísima presa que tenían como esclavas,  
pero el Profeta Oded de orden de Dios hizo q'  
las volvieran a su Reino. Los Asirios, y demás  
reyes se burlaron más bien de él, no obstante  
q' a los primeros les dio q' había en el Tem-  
plo, y en su Palacio. Destruyó, y quebró Achaz  
los vasos sagrados, y hizo cerrar el Templo de  
Dios. Reino 16 años, y lo privaron del sé-  
gundo de los Reyes.

Yrechías su hijo empezo a re-  
inar a los 25 años de su edad, y reinó 23.  
Fue un Príncipe muy recto, y agradable a Di-  
os. Abrió al instante el S.º Templo, restituyó  
los Sacerdotes, Levitas, y Cantores, instauró las  
oblatas, y asistió a esta función q' su persona, y  
con toda la grandezza de su Reino. Destruyó los  
ídolos, y en todo se portó con mucha Sabidur-  
ría.

En el año 11º del Reinado de Yrechías  
tomó Salmanasar Rey de los Asirios a  
Samaria, y en el 6º pasaron a los Israelitas  
a los Asirios, señalandoles algunas Ciudades

de los Medos f<sup>e</sup> vivir. Lo mismo intentó hacer Senacherib Rey de los Asirios con el Reino de Judá en el 18 año del reinado de Czechías, y le tomó algunas Ciudades. Despues embió un poderoso ejército contra este Príncipe, cuyas blasfemias, y oprobios eran intolerables.

Por este tiempo enfermó de muerte Czechías, y el Profeta Isaías de orden de Dios le avisó q<sup>e</sup> moriría dentro de pocos meses. El se affligió al considerar el estado peligroso, enq<sup>e</sup> deixaba su Reino, pero conforme con la voluntad de Dios, por lo q<sup>e</sup> su Maj<sup>d</sup> antes de salir Isaías de Palacio le volvió a embiar al Rey, p<sup>q</sup> de dixerá q<sup>e</sup> dentro de tres días estaría muerto, y que le concedía 15 años mas de vida, y le libraria de Senacherib: y en confirmación de esta promesa hizo Isaías q<sup>e</sup> retrocediere el sol diez lineas en un reloj, q<sup>e</sup> Achaz havia hecho. Siguióse a esto el embiar Dios a un Angel, q<sup>e</sup> en una noche quito la vida a 18000 hombres del ejército de Senacherib. Poco se volvió, al ver la multitud, a Ninive, en donde adorando a un ídolo le mataron.

Czechías al fin cometió el pecado de manifestar su cara, y Palacio con tantas preciosidades tenia, a unos Asirios q<sup>e</sup> el Rey de Babilonia con sus presentes le embió, sabiendo

endo, q<sup>e</sup> se hallaba enfermo; q<sup>e</sup> lo q<sup>e</sup> le repro-  
hendio Isaías, diciéndole, que vendrían días,  
en q<sup>e</sup> todo q<sup>t</sup> el havia engrangado, y q<sup>t</sup> le ha-  
vian de podo sus Padres, vendría a poder de  
Babilonia, y q<sup>e</sup> sus descendientes serían criados  
de ag<sup>t</sup> Rey.

Manasés su hijo envió q<sup>e</sup> el falle-  
cimiento del Padre a la Corona de edad de 12 a-  
ños, y reinó 35. Fue idólatra en los principios,  
y mandó asesinar q<sup>e</sup> medio al Profeta Isaías;  
q<sup>e</sup> lo q<sup>e</sup> permitió Dios, q<sup>e</sup> le llevasen captivo, atado  
de pies, y manos con gruesas cadenas a Babilonia.  
Avejennose, y el 5.<sup>o</sup> le libro, y trajo a su Niño:  
en donde se dedicó a enmendar la vida pasada,  
y a reverenciar a su Mag<sup>d</sup>.

Amon su hijo envió a reinar de  
22 años, y reinó dos en la idolatría. Mataron-  
lo sus criados dentro de Palacio.

Iosías su hijo tomó de 8 años  
la Corona, y la tuvo 33. Aplicado solo al culto  
de Dios limpió de immundicias a su Reino, derri-  
bandolo Idólos, y quemando los huesos de sus sa-  
candores. En el año 18 de su reinado instauran-  
do el 5.<sup>o</sup> Templo halló el sacerdote Helcias  
el Deseretónimo, el q<sup>t</sup> visto q<sup>e</sup> el Rey, lloró  
el q<sup>e</sup> sus Padres no hubieren guardado sus prece-  
tor, mandó celebrar la Pascua, y consultó a Di-  
os. Su Mag<sup>d</sup> le respondió, q<sup>e</sup> q<sup>e</sup> las abominacio-

nes destruiría su Pueblo, pero q<sup>e</sup> el no lo veía. Salio Iónas á pelear contra Necho, Rey de Egipto, el q<sup>r</sup> le protestaba q<sup>e</sup> Dño no le enviaba á pelear contra él, sino contra otro; y no creyéndole, fue hecido, y le llevaron los suos desde el campo Nageddo á Jerusalen, en donde murió.

Ioachaz su hijo se corono de 23 años, y reinó tres meses, permitiendo Dño, q<sup>e</sup> p<sup>r</sup> sus pecados el Rey de Egipto Sharon Necao hiziere tributaria suá á Jerusalen, y le llevase cautivo á Egipto, en donde murió.

Ioachim hermano de Ioachaz quedó electo Rey por Necao, á los 23 años de su edad, y reinó II con sus pecados. Nabucodonosor le llevó á Babilonia cargado de cadenas, y q<sup>r</sup> su muerte logró la libertad, pero continuando en la idolatria le robaron el reino los reyes de Siria, Moab, y de Ammon. Murió impenitente.

Ioachim su hijo entró en la corona de 18 años, y reinó tres meses, y diez días, por q<sup>r</sup> en este tiempo vino Nabucodonosor Rey de Babilonia, y se le llevó cautivo con su Madre, y la demás familia real, traspasando á Babilonia los tesoros del S.<sup>to</sup> Templo, y á toda las familias de Jerusalen con sus Principios, y Ejercitos, á excepc<sup>on</sup> de

los pueblos. Dexió  $\hat{g}$  el gobierno de aquella  
tierra Nabucodonosor à Sedecias.

Sedecias quedó Rey de 21 a-  
ños, reino 11 entre idolatrias. No atendió à Je-  
remías, q<sup>e</sup> le aconsejaba, como debía vivir, y lo  
q<sup>e</sup> debía hacer. Faltó à la fidelidad à Nabu-  
codonosor, el q<sup>t</sup> entró en Jerusalén, y no perdo-  
nó la vida à Jóvenes, ni Doncellas, ni viejos;  
le quitó q<sup>r</sup> tenía, y encendiaron el S<sup>to</sup> Templo,  
hecharon q<sup>r</sup> tierra los muros de Jerusalén, y  
todo lo destruyeron.

Dijo este Captivado 70 años.

Al fin de estos 70 años morido  
el S<sup>r</sup> de las oraciones de Ezequiel, Daniel, Es-  
dras, Nehemias, y demás Señores suyos inspiró  
a el Rey de los Persas Ciro la redificac<sup>n</sup> del  
S<sup>to</sup> Templo de Jerusalén, despues que había so-  
merido à su poder à los Babilonios.

Daniel fue llevado à la Capti-  
vidad. Siendo de 12, ó 13 años libró à Susana  
de la muerte q<sup>r</sup> la acusac<sup>n</sup>, q<sup>r</sup> dos Viejos jueces  
de la Nación de los Judíos havían hecho contra  
ella, afirmando q<sup>e</sup> la havían visto en adulterio.  
Por arbitrio de Daniel fueron separados y exami-  
nados ambos, y el uno dixo, q<sup>e</sup> la havían visto  
debajo de un lentisco, el otro q<sup>e</sup> debajo de una

encina verde, q̄ lo q̄ le quitaron las vidas.

53

Fue Daniel estimado de Nabucodonosor q̄ su sabiduría. El le decíjeron a quel sueno, q̄ e hâña tenido, y se le acordó no pudiendo se acordar. Sôñó una estatua, cuia cabaza era de oro, el pecho, y brazos de plata, el vientre, y muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies parte de hierro, y parte de barro. Sôñó, q̄ una piedrecilla caio del alto de un monte, y dando en los pies à la estatua, la hizo pedazos, y redujo à polvo, y luego la piedra se hizo tan grande, q̄ cubrio toda la tierra.

Se interpreto q̄ la cabaza de oro era su imperio, à q̄ seguian otro menor, y uno tercero: q̄ el 1º lo destruiria todo, pero q̄ al fin se dividiria segun lo indicaba la mezcla del hierro, y del barro; y se acabaria: Y q̄ se levantaria q̄ ultimo otra Monarchia, q̄ aunq̄ al principio despreciable, subsistiria q̄ siempre.

La hemos visto cumplida esta profecia en las Monarchias de los Perus, Espanyoles, y Romanos. Esta ultima dividida en dos Imperios el de Oriente, y el de Occidente. Y en la Monarchia de la Iglesia, q̄ fundo Jesucristo bajando del monte eterno à hacerle honore q̄ monos.

Hizo Nabucodonosor á Daniel  
Gobernador de Babilonia.

Ananias, Misael, y Azarias an<sup>o</sup>  
llamados antes de ser llevados á servir á Nabu-  
codonosor (Sadrac, Misac, y Adactago despues) fue-  
ron Jovenes hermanos, sabios, y descendientes de  
sangre real. No quisieron adorar la estatua de  
Nabuco, y fueron hechados en un horno q<sup>e</sup> que  
muriesen. A los q<sup>e</sup> les llevaron mató la llama,  
q<sup>e</sup> salio del horno, y ellos no recibieron daño;  
lo q<sup>e</sup> el Rey los llamo á si, alabando á Dios.  
Puesto se dejo llevar de su altivez, y su Mage le  
condenó á vivir 7 años entre los brutos, dandole  
lo á entender en otro lenguaje, q<sup>e</sup> le descifró Daniel,  
y confirmandolo con una voz el Cielo. Despu-  
e volvio á su Juzcio, y alabó á Dios, viviendo  
ajustadame en su Reino.

Balthasar Nieto de Nabucodonosor se sirvió de los lenguajes sagrados en un combate q<sup>e</sup> hizo á los Grandes de su Reino. En medio del combate vio una mano, q<sup>e</sup> dejo es-  
cribir en la pared estas palabras: Mane, The-  
cel, Phares. Llamado Daniel, le dijo, que  
la primera significaba, q<sup>e</sup> sus culpas ia se ha-  
vian acabado los dias de su reinado. La segun-  
da, q<sup>e</sup> ia Dios le havia reprobado: y la tercera,  
q<sup>e</sup> Dios havia preparado su Reino entre los Me-

do, y Persia. A pocas horas unos Conjurados  
le mataron.

56.

Sucediole Dario Persa, el q̄ le hizo  
a Daniel Principe sobre los 120 satrapas de  
su Reino. En su tiempo fue Daniel arrojado  
al lago de los Leones, en q̄ estuvo sin q̄ le o-  
fendieran seis días. Un Angel tomó al Profeta  
Habacuc de los Cabelllos, y le trajo mas de 300  
leguas con la comida, q̄ tenia p̄ sus segadores,  
y despues q̄ comió Daniel le volvió el Angel  
a su tierra. Dario fue despues al lago, y ha-  
llando a Daniel vivo, mando hechar en el a  
sus acusadores, q̄ al punto fueron despedazados.

Asuero dio decreto de muerte  
contra los Judíos q̄ consejo de Aman su primer  
Ministro enojado contra Mardoncheo, q̄ no le  
doblaba la rodilla. Los Judíos imploraron la  
Divina Clemencia aiunando tres días sin comer  
ni beber, y Asuero les libró q̄ medio de

Coster: era mujer de Asue-  
xo, y sobrina de Mardoncheo. Manifestó al  
Rey su origen, y le pidió q̄ fuese a comen con  
ella al hospedaje q̄ dia, y q̄ llevarse a Aman, el q̄ ante de  
ir al combite deyo dispuesta la hora p̄ acar-  
bar con Mardoncheo. Aquella noche antes de  
ir al combite de la Reina dispuso Asuero q̄ a  
Asuero le leieran en el libro de los Annales

la conjuración contra su vida, q<sup>e</sup> havía descubierto Mardoncheo, y apenas entró q<sup>e</sup> la manana al Quarto del Rey el Ministro Aman, le dixo, que que se podía dar a un vasallo, q<sup>e</sup> le havía sabido guardar la vida, y el respondió, entendiendo, q<sup>e</sup> hablaba q<sup>e</sup> el mismo Señor se le podría a ese vasallo vestir la R. Purpura, ceñir la diadema, y pasearlo q<sup>e</sup> la Ciudad llevando la rienda el principal del Reino. Entonces mando, q<sup>e</sup> así lo hiciera con Mardoncheo. Vino despues con el Rey al combite, y Esther le dixo: S<sup>r</sup> yo pido q<sup>e</sup> mi, y q<sup>e</sup> mi Pueblo, q<sup>e</sup> estaban ja condenados a muerte p<sup>r</sup> un Decreto, q<sup>e</sup> tu has dado. Encasado el Rey q<sup>e</sup> la prisión de Aman, mando, q<sup>e</sup> le ahorcasen, y le sirvió la horca, q<sup>e</sup> tenía dispuesta p<sup>r</sup> Mardoncheo. Despachó a todas las Ciudades una comisión, p<sup>r</sup> q<sup>e</sup> no se efectuase aquella tirania.

Protegidos en fin de Dios los Hdiós lograron la libertad. Cisno concedió a todos el poder q<sup>e</sup> a restaurar el Sto. Templo, y sahiron 122360, y 7337 Ciudad, y Casadas, 736 caballeros, 205 mulos, 435 camellos, 16720 asnos. Cada familia tomó asiento en la Ciudad de donde era, y todas eligieron q<sup>e</sup> su Príncipe a Zorobabel.

El primer cuidado de los Judíos  
fue la redificación del 3<sup>to</sup> Templo, que consi-  
guieron con la ayuda de Nehemias, y Esdras  
y el gran crédito, q<sup>e</sup> tenían en la Corte de  
Babilonia. Señalaron el dia q<sup>e</sup> el primer sa-  
crificio a Dios, y los sacerdotes buscaron el  
sagrado fuego, q<sup>e</sup> escondió Jeremias, q<sup>e</sup> se  
ocultó el Aña, y hallaron en lugar del fue-  
go una agua espesa, y cenagosa, la q<sup>l</sup> hecha-  
da sobre el sacrificio, se encendió, y coniu-  
nió la víctima toda.

La quedaron amigos, y herma-  
nados los Israelitas, y Judíos, pero porq<sup>e</sup>  
los Samaritanos se oponían a la redifica-  
ción del 3<sup>to</sup> Templo, se puso q<sup>e</sup> ley el q<sup>e</sup> no se  
pudiesen comerciar. Guardaron un Gober-  
nante Republicano, temiendo la principal au-  
toridad el Sumo Pontífice, y quedaron ba-  
jo la protección de los Reyes de Persia.

Selencu Epiphane, Rey de  
Siria embrió a Heliodoro, q<sup>e</sup> le llevóse to-  
dos los tesoros de Jerusalén, y al irlo a ex-  
ecutar se le presentó un Personaje de for-  
midable aspecto, q<sup>e</sup> le atropelló con todos los  
susos. Despues dos Angeles azotaron a Heli-  
odoro, y le dejaron todo su Cuerpo hecho  
una llaga; y se volvió publicando la mala-  
villa.

Anno de Seleno de Seleuco enri  
en Jerusalen, y degolló 800 Judíos: se llevó  
la Vara Sagrada, y puso sobre el Altar del  
S<sup>r</sup> à Jupiter Olimpo, y quiso q<sup>e</sup> los Judíos  
le adorasen.

Cleazar Anciano principal de los  
Judíos padeció un cruel martirio por no fal-  
tar à la Ley à los 90 años de su edad.

Siete Jovenes siguieron sus pa-  
sos tolerando el Suplicio, alentandole su S<sup>ta</sup>  
Madre mientras los despedazaban, y luego  
tambien ella dio guerra a su vida.

Algunos Judíos q<sup>e</sup> miedo de los  
mártires faltaron à su religión obediencia.  
En Modin puso à entoradas à uno, q<sup>e</sup>  
sacrificaba un Idolo Machtabis, y derribó  
el Altar, y se escondio con sus cinco hijos,  
Juan, Simon, Judas, Cleazar, y Jonathas;  
q<sup>o</sup> los Judíos le buscaron, y le hicieron su  
Capitán. Venció en varios encuentros las tropas  
de Aníoco, y derribó los altares de los  
Idolos.

Por muerte de Machtabis fue elegido  
Capitán Judas Machabeo su hijo. Venció  
este à Apolonio, y le quito la espada, con la  
q<sup>o</sup> le mató; y Ávem General tambien de  
Aníoco. Despues venció à Nicocor, y ma-

tandole 2200 Soldados le hizo huir solo; el 20 d' Anno 70 vino contra la Judea, pero se le volcó el carro, y desde el mismo punto se le fue pudriendo el cuerpo, llenándose tanto de gusanos, q' ne el podia sufrir los Dolores, ni los Soldados su hediondez.

Anno 70 Cupator su hijo emplazó a Timoteo contra Judea, pero Judas con la protecc<sup>on</sup> de Dios le venció. Del César trajeron a ayudarle cinco Caballeros de terrible aspecto sobre mu<sup>r</sup> vistosos caballos, los q' desde la frente del exercito romano razon una nube de sacras encendidas, q' mataron a 200 de ellos. Volvió Cupator, y trajo un gran numero de Elefantes ensinados a la guerra, 1000 soldados de a pie y 200 de a caballo. En esta batalla quedó Judas herido, y murió. En su lugar entro su herm<sup>o</sup> Iosephas, a q' con señales de paz les quitaron la vida, y despues siguió el gobieno de los Judios en la familia de los Maccabeos hasta q' los Romanos se hicieron dueños de la Palestina.

Serualon se compone de 5 Provincias, la Idumea, la Judea, Samaria, Palestina, y Galilea.

La Idumea confina q' una

parte con los dominios de Egipto, y con  
con la Palestina, al Oriente tiene la Judea.  
Judea, en q<sup>e</sup> nacio, y muvio el  
Señor la mas alta, y montuosa; pero mui  
fertil. Palestina es mui llana, y fertil. Confi-  
na con el Mediterraneo. Era habitacion de  
los Philistinos. La Capital de esta Provincia  
fue la Ciudad de Gaza.

Samaria està en medio de Judea.  
Palestina, y Galilea: tiene llanos, y montes.  
La Ciudad principal de esta Provincia era  
Sichen, de donde fue la Samaritana.

Galilea es mui fertil: Los cam-  
pos de Cidelon dan infinito trigo: tiene  
grandes Ciudades, Tiberiadis, Capernaum,  
Nazaret, Bethabara, Corozain, y Nazareth, don-  
de fue concebido nro Salvador.

En la Galilea està el mar de  
Tiberiadis, los montes del Thabor, Hermon,  
Seloe, Carmelo, y otros, la Ciudad de Nain,  
donde resucito el S.<sup>or</sup> al hijo de la Viuda,  
Canà de Galilea, en donde conviñó el agua  
en vino, y Bethesda de donde eran naturales  
S.<sup>r</sup> Pedro, S.<sup>r</sup> Andres, y S.<sup>r</sup> Felipe, Beth-  
saida fue gente ilustre: Esta tambien Cesarea,  
Patina de S.<sup>r</sup> Joachim, y S.<sup>ra</sup> Ana. En estas

Provincia vivió el S<sup>r</sup>. casi todo el tiempo de su vida, obrando milagres de maravillas.

Tienen estas Provincias desde la Idumea hasta la Galilea 60 leguas de largo, y de ancho 16 desde Joppe pasando por Belén h<sup>a</sup> el mar muerto.

(4)

Jesu Christo n<sup>o</sup> 5 tomó su naturaleza humana viiendo de su Eterno Padre a este mundo para su redención. A 25 de Marzo de 6199 años de la edad del Mundo, y nació el Diciembre en el mismo año. Imperio en el su Espiritual Imperio. Por su Ascension al Cielo quedó el Cabecera de el

S<sup>r</sup>. Pedro. Desde Antiochia, en q<sup>e</sup> tuvo su villa año de 38, o 39, se puso a Roma por el de 43, donde vivió h<sup>a</sup> el 63, o 65.

Año de Jesus.

67. S<sup>r</sup>. Simeón fue Vicario de S<sup>r</sup>. Pedro, y despues su Sucesor, y Vicario de X<sup>r</sup>isto. Mandó q<sup>e</sup> las mujeres cubriessen la cabeza en el Templo.

78. S<sup>r</sup>. Clero: uio de las palabras: salutem, et Apostolicam benedictionem.

21. S<sup>r</sup>. Clem<sup>te</sup> dice q<sup>e</sup> S<sup>r</sup>. Pedro le eligió;